

355/9

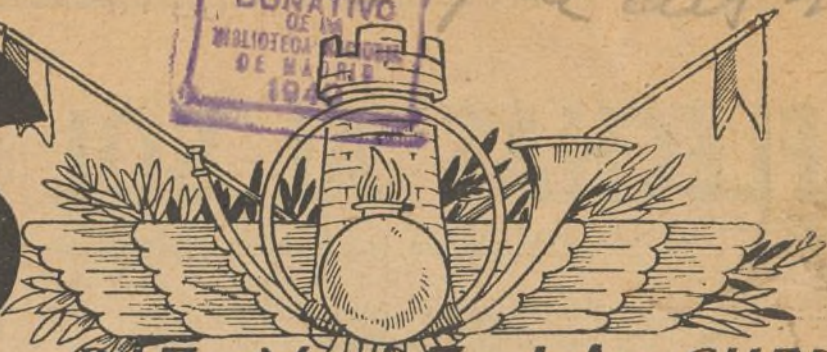
No se han publicado muchos

armas

1932

REVISTA DE LA PAZ Y DE LA GUERRA

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA
DE MADRID
1932



263/1

Palabras leales

Hablamos un lenguaje sobrio y rudo. El que corresponde a los espíritus fuertes que sólo saben del cumplimiento del deber. El que hablan los hombres que al abrazar la profesión de las armas por vocación y por amor a la Patria le han prometido la propia vida y no vacilan en entregársela cuando llega el momento de ofrecerla.

No moleste a nadie nuestro lenguaje. Cuando aquí, en este mismo lugar, tengamos que decir lo preciso, lo conveniente y lo útil para España, a la que tanto amamos, lo diremos sin eufemismos, sin confusiones, sin reservas mentales: con claridad diáfana, con sinceridad, con plena consciencia, con absoluto conocimiento de la responsabilidad que contraemos.

Esto no quiere decir que seamos políticos.

Haremos aquí nuestra afirmación más rotunda y terminante: No somos políticos. No queremos ser políticos. Nada deseamos con la política.

La política es para nosotros cosa ajena a la defensa que la fuerza armada ha de prestar a la Patria, y sólo debe contraerse a su gobierno y administración, que conquie sean honrados, justos y bienintencionados, es lo bastante para que la Patria pueda mantener su dignidad, su rango y su fortaleza, y para que pueda mejorar y aumentar sus fuentes vitales, y arrogle y salve cuantos obstáculos se opongan a sus destinos históricos.

Para nosotros no hay más que Patria. Para nosotros no hay más que esa sola obsesión y esa sola idea.

Por la Patria, todo. Para la Patria, todo.

Pero la Patria, ya lo dejamos dicho, no sólo necesita gobierno y administración. Requiere protección y defensa. Requiere una fuerza armada que la muestre poderosa ante los demás, que la haga respetable y que por el temor a su eficiencia contenga el menor intento de sus enemigos y de sus adversarios, de los que por odio, por

pasión malsana, por errores desgraciados o por vituperables ambiciones pudieran concebir la idea maldita de lanzarse en su contra, de causarle daños grandes o irreparables, de despreciarla o de ultrajarla.

Esa fuerza armada, pronta a la defensa de España, es la que deseamos que se consagre a ella, unida en un solo ideal de Patria, y nosotros queremos ser dignos de esta fuerza, que es nuestro glorioso Ejército, sirviéndola con sacrificio y abnegación, para que se conserve como hasta aquí, viva y exaltada en el amor que la anima e inseparable en su culto al honor, a la disciplina y a la obediencia, en que tiene su mismo origen y máspreciado blason.

Para recoger la opinión de las Armas españolas, para estudiar sus problemas y sus justas y patrióticas aspiraciones, en cuanto tienda a su mejoramiento y eficiencia, profesional y técnica, viviremos nosotros, sin más fin y sin más programa. ¡VIVA ESPAÑA!

30 céntimos

FLECHAS AL SOL

"Y el que ha desafiado, ceñido el
[acero y el arma en la mano
los soles del rojo verano,
las nieves y vientos del gélido in-
[vierno,
la noche, la escarcha y el odio y la
[muerte..."
Rubén Darío.

I

"No hay servicio en el Estado más penoso que el que desempeña el carabinero. Perenne en las costas y fronteras, donde faltan casetas para cubrirle, donde pasa las noches al raso, hace un servicio, el más difícil y penoso, andando por senderos que conducen al mar o al abismo; y no hace muchos días que un oficial se acaba de precipitar. El carabinero, con un sueldo tan mezquino, tiene que atender a su subsistencia, amueblar y pagar su alojamiento, a vestirse, equiparse y armarse; y en los mismos Cuerpos de guardia donde hace su servicio le falta, o tiene que costearlo a sus expensas, la leña para calentarse y la luz para alumbrarse. Si decrecen los valores, entonces ¿cuál es su situación? Todas las censuras vienen sobre el Cuerpo. Yo no sé si les estará reservada una vez alguna especie de gloria; pero ¿les alcanzará siempre la justicia?"

Esto dijo el ilustre general Armero en el Congreso de los Diputados, con motivo de la discusión del presupuesto para 1845, a los quince años de la fundación del Instituto.

Mucho ha llovido desde entonces, mas aquellas palabras que tenían bastante de proféticas, pueden ser aplicadas en el momento actual casi en su totalidad.

El Instituto de Carabineros, que en su corta existencia en comparación de otros organismos del Ejército tiene un historial guerrero no por poco conocido menos brillante, ha sido siempre, y lo será por mucho tiempo, la "cenicienta" de la colectividad armada.

Dos causas coadyuvaban a ello. Su carácter híbrido, mezcla de militar y civil, pues no es considerado como verdadero soldado por sus compañeros de armas, dada su dependencia de otro Ministerio y, por otra parte, los funcionarios de la Administración lo estiman con el recelo y hasta la envidia con que miran todo lo que trasciende a milicia y a uniforme. La segunda causa es lo ingrato de su misión fiscal. El Estado es impersonal; el defraudador, legión en nuestro país, en que se padece el morbo de burlar el registro aduanero, es, por el contrario, bien personal y personificado. Así, no hay nadie para agradecer y son muchos para aborrecer.

Y sin embargo, si los políticos al uso tuviesen verdadera conciencia de sus intereses, si supiesen que el éxito de sus planes económicos descansa en gran parte sobre la eficacia del Cuerpo, en vez de cercenar modestos sueldos y de cortar humildes aspiraciones de insignificantes funcionarios para remediar la penuria del Erario, fomentarían la actividad de un organismo cuya misión es imponer la ley e impedir que deje de contribuir quien puede y debe.

He oído decir a un político socialista que fué subsecretario del Departamento: "Una sola pareja de carabineros que coloqué en la carretera ha producido en un año un aumento en la recaudación de 1.200.000 pesetas."

Muchos ejemplos podríamos poner sobre la vir-

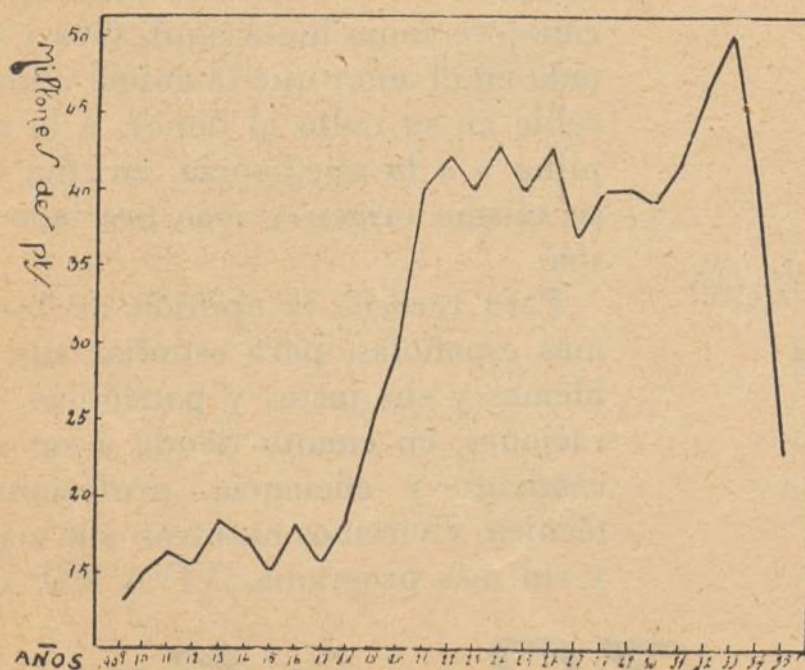
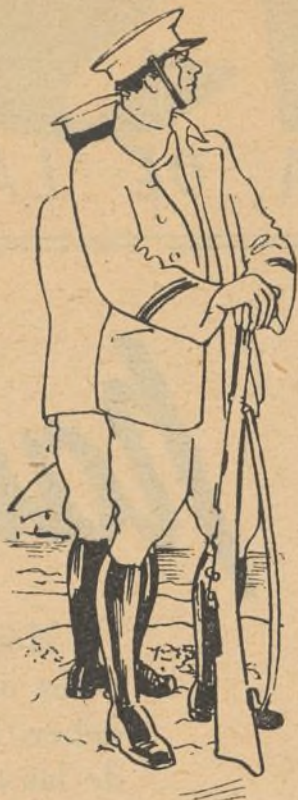


Gráfico de la renta de alcoholes.



Carabineros. ¡Armas de paz y de guerra! ¡Cuánto no debe España a este noble Instituto, que mantiene con sacrificio la vigilancia de nuestras fronteras, que es baluarte firme de la Hacienda y base necesaria a nuestro comercio, que es la paz, el trabajo y la prosperidad patria!

tud de la intervención fiscal del Cuerpo. Valga un botón de muestra.

En el mes de octubre pasado apareció un proyecto de ley autorizando al Gobierno para concertar la liquidación, recaudación e investigación de la Renta de alcoholes, a una Sociedad privada, mediante el pago de un canon de 50 millones de pesetas.

Se funda el ministro para proponer tal medida en la dificultad que el Estado encuentra para investigar e inspeccionar los 3.000 alambiques que hay repartidos en la Península, consecuencia de lo cual es que la defraudación alcanza la escandalosa proporción de un tercio de lo que debe recaudarse.

Tal afirmación es a todas luces exagerada, según puede atestiguar cualquier perito en la materia; pero es del caso hacer un poco de historia, llegado a un punto en que el Estado declara su incapacidad (!) y su impotencia para recaudar un arbitrio, a pesar de su máquina administrativa y represora, y le deja el encargo a una Sociedad particular.

Véase el adjunto cuadro de recaudación de alcoholes, y con él ténganse en cuenta las siguientes consideraciones, que no se acompañan de ningún comentario:

Año 1918: Creación de la Comandancia de Madrid o del interior, que empieza a actuar al año siguiente.

21 de enero de 1919: Real decreto concediendo facultades a los jefes y oficiales del Cuerpo para fiscalizar estas rentas.

8 de febrero de 1919: A presión de los industriales (grandes productores) y determinada clase de funcionarios, queda derogada la orden anterior.

4 de octubre de 1924: Actúa la Dictadura. Reglamento para la Renta de Alcoholes.

"Art. 9.º La administración, investigación y vigilancia de la Renta del alcohol estará a cargo de la Dirección general de Aduanas, que ejercerá estas funciones con el personal que le asignen las leyes de Presupuestos, cooperando a los últimas funciones enumeradas la Dirección general de Carabineros, con las fuerzas afectas a cada una de las diversas provincias, a cuyo fin los jefes y oficiales de este Cuerpo tendrán las mismas facultades investigadoras que los inspectores de alcoholes."

El ministro de Hacienda se compenetra perfectamente de la utilidad que puede rendir el Cuerpo y aumenta sus facultades y atribuciones. Más tarde se encargarán sus sucesores de ir las restringiendo.

Año 1930: Reglamento provisional. "Art. 21. La inspección de libros, así como cualquier otra, dentro de los locales de las fábricas o almacenes, compete exclusivamente a los inspectores especiales de las rentas e impuestos que la Dirección general de Aduanas tiene a su cargo."

Año 1935: Guerra aduanera con Francia. La mayor parte de la Comandancia de Madrid es des-

tinada provisionalmente a la frontera francesa.

Ya estamos otra vez en régimen de caciquismo y de impunismo. El Cuerpo de Carabineros es un organismo militar al que no deben otorgársele facultades fiscales, pues en tal caso constituye un peligro verdadero. Pagaría quien debe pagar y en donde debe pagar, y esto... no es precisamente lo que se desea.

Mas nos hemos apartado del verdadero camino. Amargo, y bien amargo, es el trance de que la Administración ate las manos del soldado y emboite sus armas; triste es que el prestigio de una institución esté a merced de los que más interés pueden tener en su desprestigio, pues oculta con su descarada visualidad sus tenebrosos y turbios negocios; pero más, mucho más doloroso es el desamparo en que le dejan sus hermanos de armas, la indiferencia con que los demás que visten uniforme y ciñen espada contemplan la vida de este atropellado organismo, siempre injustamente postergado.

El Real decreto de su fundación, en su artículo 2.º, dice:

"Para la *seguridad y vigilancia* de las costas y fronteras, hacer la guerra al contrabando ..., se organizará un Cuerpo militar con este especial instituto, que se denominará "Cuerpo de Carabineros de Costas y Fronteras".

Y más adelante, en el 81:

"El servicio extraordinario del Cuerpo consiste en extender sus diligencias a favor de la *seguridad pública*, en la aprehensión de desertores, malhechores y conspiradores, en prestar auxilio para la rigurosa ejecución de las medidas sanitarias."

En estos artículos está condensado el brevísimo del carabinero. He subrayado dos palabras que le asignan como misión primordial una misión pura y exclusivamente militar: la seguridad y vigilancia de las costas y fronteras. Y téngase presente que en aquellos tiempos existían resguardos sin carácter militar, resguardos que no por eso desaparecieron, sino que fueron conducidos al interior para perseguir el fraude, dejando en la *zona militar o fronteriza* (artículo 71, l. c.) una red de Brigadas armadas y sujetas a las Ordenanzas del Ejército (artículo 14).

A estas fuerzas que guarnecen y defienden las fronteras impidiendo el paso de las mismas por puntos no habilitados y dando, en caso de una invasión, *tiempo y espacio* para una movilización a retaguardia, se las llama en la actualidad tropas de cobertura y su misión se considera tan importante que en otros países se destina a ellas lo más florido de los ejércitos.

El Instituto de Carabineros está integrado por 15.000 hombres; 15.000 voluntarios curtidos en

**NO HAY PATRIA SIN EJERCITO.
EL EJERCITO ES INSEPARABLE
DE LA PATRIA.**



MINISTERIO DE LA GUERRA

ESTADO MAYOR CENTRAL

2.ª SECCION

Vista su instancia de 16 del actual, en súplica de que se le conceda por este Ministerio la autorización reglamentaria para la publicación de la revista decenal titulada «ARMAS», el Sr. Ministro de la Guerra ha resuelto conceder la autorización solicitada en tanto dicha revista se ajuste a las condiciones expuestas en su instancia, a cuyo efecto deberá remitir dos ejemplares de cada número que se publique para que sean fiscalizados y sin que ello envuelva o signifique compromiso alguno que se refiera a declaración de utilidad de la revista ni a concesión de subvención para la misma, significándole que con esta fecha se oficia al Sr. Ministro de la Gobernación comunicándole la concesión de la autorización expresada.

Lo que de su propia orden comunico a usted para su conocimiento y demás efectos.

Madrid 21 de enero de 1936.

El General Jefe,
FRANCO
(Rubricado)

(La precedente comunicación está dirigida al director de ARMAS.)

UNA OBRA DE TODOS

Sentido de Patria y plan militar

España necesita un plan militar. Si se quiere decir de otro modo, una amplia y terminante reorganización militar.

Hasta el presente, y no sólo ahora, en estos últimos años, sino antes, no se ha hecho más que hablar de esta necesidad... ¡y lamentarla! Pero nada más.

Nadie, o muy pocos, y éstos, si han sido algunos, con voluntad floja, ha perseguido la idea laudable, por lo patriótica, de formular un proyecto y de ejecutarlo o ponerlo en vías de ejecución, para que España tenga, en armonía con su potencialidad y su precisión de defensa, un Ejército instruido, fuerte y eficiente. Pero ya afirmamos que si hubo quien se encontró decidido a realizarlo, no lo hizo, porque tornóse pronto vacilante en la empresa y desfallecido para darle cima.

No examinemos ahora las causas. Sería demasiado prolijo, porque son muchas y muy variadas, a través de los tiempos y de las vicisitudes que se han atravesado y que aun se atraviesan, y también porque lo estimamos innecesario, ya que es fácil y sencillo su alcance para aquel que las desconociera o no hubiere reparado en las mismas.

Sin embargo, no faltaron nunca al Ejército reformadores oportunistas o intencionados. No le han faltado, por desgracia, en todos los tiempos, para introducir en él modificaciones de patrón extranjero, inapropiadas, arbitrarias o malévolas, que dislocaron sus unidades y sus armas, que causaron mella en su armonía y que debilitaron la uniformidad de su disciplina, porque fueron, sencillamente dicho, modificaciones *parciales*—y escribimos la palabra con cuantas acepciones tiene—que no obedecían a un plan de conjunto, con la finalidad firme y determinada, que se expresa. ¿Por qué? Porque faltaba en ellos el ideal supremo que debía inspirarlas: el ideal único de la Patria.

Y este ideal, que ha de emanar solamente, entendiéndose bien, del más puro espíritu español, si realmente se hubiera extinguido o no existiera, habría que hacerlo renacer o habría que crearlo, sin caer en un nacionalismo necio o agresivo.

Y se hace necesario, imprescindiblemente necesario hacerlo así, porque sólo manteniéndolo en el alma vivo y latente se puede corregir pronto cuanto ya se hace urgente, para llegar luego a la total reorganización militar que las necesidades nacionales reclaman. No hay más que considerar, para convencerse de ello, cómo han resurgido militarmente, y qué potencialidad han alcanzado, otros países que lograron y tuvieron la fortuna, en la postguerra, de reanimar y robustecer su espíritu en el propio infortunio, encontrándose a sí mismos, cuando el mundo exterior los daba por fatalmente derrumbados.

Por eso esta obra ha de ser de todos. Absolutamente de todos. Porque no cabe que un solo hombre se la proponga, si los demás no le prestan su ayuda y su asistencia con espíritu patriótico.

Los primeros obligados a ello son precisamente los que por vocación y amor a la Patria visten el honroso uniforme militar. Son, además, los que, por su formación especial, por las disciplinas que han cursado, por su experiencia y por su técnica, los únicos que pueden iniciarla, acometerla decididamente y realizarla. Por fortuna, no faltan elementos. Hay en el Ejército español grandes capacidades y prestigios militares, poseídos de ese elevado ideal y de este noble afán de llegar, por el bien de la Patria, a la constitución de un Ejército instruido, fuerte y eficiente.

Ayudémosles todos.

Y hagamos comprender a todos que lo reclaman así las necesidades presentes de España y que así lo exigen el orden interior, que es el trabajo y la prosperidad, y la paz con el exterior, que es la conservación perenne de su libertad y de su independencia.

C * * *

MONS

GRAFICAS UGUINA. MELENDEZ VALDES, 7, MADRID

una vida de campaña constante, habituados al campo y conocedores como nadie del terreno en que prestan su servicio. Hombres que habiendo pasado lo mejor de su vida en un ambiente militar, han adquirido esos hábitos de subordinación, amor a la responsabilidad, disciplina e iniciativa que es inútil tratar de improvisar. Veteranos del fusil, sangre preciosa de soldados que prometieron defender una bandera y a su servicio consagran la vida entera.

Moralmente, un ejército...

Materialmente, la incuria, la incapacidad o la ignorancia del mando hace de ellos una colectividad de valor nulo o despreciable.

Ya no estamos en los tiempos en que se les concedió por armas una carabina, una pistola y una espada, y el espíritu guerrillero era suficiente para rubricar su eficacia táctica. De entonces acá han aparecido el avión, el carro de asalto y los gases asfixiantes, y el arte de la guerra se ha complicado hasta mecanizarse. Desde semejante punto de vista un conjunto de 15.000 hombres armados solamente de mosquetón y con un desconocimiento absoluto y total del manejo de las demás armas y de las características del combate moderno tienen una eficacia militar cero. En este aspecto le superan las sociedades patrióticas del extranjero y alguna Asociación política nacional.

Y esto, en una nación pobre como la nuestra y

con un Ejército pobre como el nuestro, es sencillamente suicida.

Por patriotismo, solamente por patriotismo, móvil que debe impulsar todas nuestras acciones, sea el que fuere nuestro ideario político, y posponiendo a esta mágica palabra nuestros intereses personales más caros, hemos y debemos revalorizar el Cuerpo de Carabineros, vanguardia de nuestro Ejército, centinela avanzado de la defensa nacional, depositario, aunque muchos lo ignoren o quieran ignorarlo, de la seguridad inmediata de la Patria.

Una movilización en caso de súbita agresión sólo es posible al amparo de unas tropas de cobertura que se mantengan firmes en la frontera aun a costa de su sacrificio total. Pero estas tropas han de estar dotadas de material de guerra moderno y adecuado y su instrucción ha de descansar sobre una base sólida que las haga realmente eficaces.

Como doble es la misión que el carabinero ha de desempeñar: una militar y otra fiscal; en las dos podemos incluir necesidades a llenar de orden material y moral.

Necesidades de orden material para cumplir su misión militar: reorganización, armamento, uniformidad.

Necesidades de orden moral para llenar la misma misión: instrucción, regularización de los destinos, acceso a los centros de enseñanza militares.

Necesidades de orden material para llenar su misión fiscal: material, acuartelamientos, reglamentación y definición precisa de sus facultades; sanidad.

Necesidades de orden moral para desempeñar esta misión: ampliación de facultades, robustecimiento de su autoridad, responsabilización y depuración moralizadora.

Temas son todos estos bien sugestivos, para los que por las cosas del Cuerpo se interesan, y a ellos iremos dedicando artículos sucesivos, si Dios nos depara la salud necesaria.

“ARMAS” ES VUESTRO LAZO ESPIRITUAL DE UNION.

“ARMAS” MANTENDRA SIEMPRE VUESTROS IDEALES Y ESTARA IDENTIFICADA CON VUESTROS SENTIMIENTOS.

DADLE A “ARMAS” VUESTRO APOYO.

LA FIESTA DE LA BANDERA EN LA GUARDIA CIVIL

Durante muchos años el Instituto de la Guardia civil, alejado, por la especialidad de su servicio, del concierto, digámoslo así, de las demás Armas y Cuerpos del Ejército, rendía la eficacia de su labor en un humilde ambiente de recato y oscuridad. Sólo trascendía su actuación al dominio público cuando en algún hecho resonante de criminalidad, de grave alteración del orden, de salvamento de personas en calamidades origina-

lo que la bandera simboliza: la Patria..., el recuerdo tradicional y sublime de esos historiales, tejidos con hechos gloriosos, plenos de supremas vicisitudes y de inigualados heroísmos.

¡Bien merecía, pues, la sufrida Institución el honor de distinguírsela y de premiársela en tan justa ambición! Y, sin embargo, transcurrían años y años... sin verse satisfecha en el noble anhelo... Las corrientes han variado, si no por un fer-



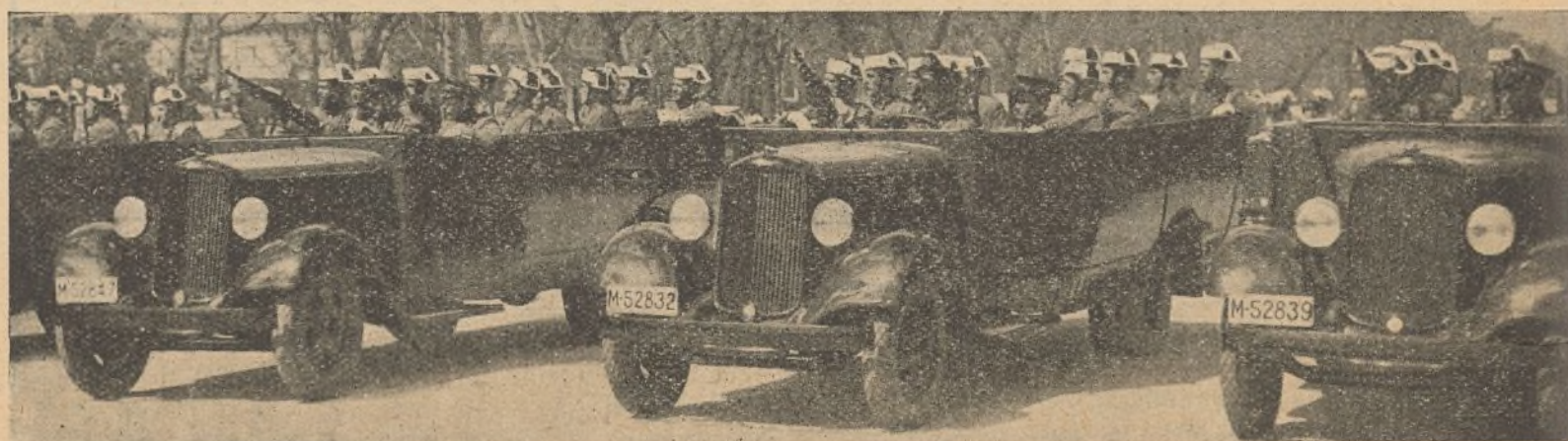
La Guardia Civil, garantía de nuestras libertades ciudadanas, defensa permanente del orden interior, abnegada hasta el sacrificio, generosa, hasta la prodigalidad, de su vida,

das por inundaciones, incendios, descarrilamientos y otras catástrofes que abaten siempre el espíritu nacional, la gran Prensa, en sus obligadas informaciones y reportajes, quieros que no, había de refrescar a los españoles el recuerdo de la brillante historia de un Cuerpo que, merced a sus sacrificios y heroísmos, supo conquistar el dictado de benemérito.

Sufrido siempre en sus íntimos dolores, el personal de la Guardia civil ha visto siempre cómo en la patriótica fiesta de la bendición de la bandera habían de quedar en plano de lamentable inferioridad cuando, al concurrir a las formaciones organizadas para la brillante solemnidad, los veteranos soldados de sus unidades, tanto de a pie como de a caballo, aparecían a la hora del desfile desposeídas del legítimo orgullo de lucir sus banderas y estandartes, ya que durante muchísimo tiempo no se custodiaba la gloriosa enseña más que en los cuarteles de fuerzas reunidas de dos Tercios: Madrid y Barcelona.

Escritores muy distinguidos—que siempre los tuvo la institución de Ahumada—laboraban con entusiasmo digno de mejor suerte en periódicos y revistas profesionales por el logro de esta santa ambición: que en cada Tercio de la Guardia civil hubiese una bandera española, para, en todo momento, custodiarla y para siempre lucirla en las solemnidades de formaciones, revistas, desfiles y fiestas militares.

Todos los Tercios beneméritos, como todos los Regimientos y unidades de las plantillas de todas las Armas y Cuerpos del Ejército, tienen su historial brillante y magnífico. Y todos sabemos



voroso deseo de hacer justicia, sí, al menos, por imposición de luctuosas circunstancias de todos conocidas. El movimiento de reacción operado en los buenos españoles ha obrado el milagro. De poco tiempo a esta parte, el entusiasmo popular ha tenido, en este aspecto, un soberbio desbordamiento. En muchas capitales, y en infinidad de poblaciones de primer orden, como en pueblos y aldeas humildísimas, el óbolo de los ciudadanos ha llegado a engrosar importantes sumas, suficientes para ofrendar una bandera a los cuarteles de esos soldados que en el cuartel tienen el hogar: humildes viviendas en las que se rinde culto al deber y en las que, con sus mujeres y con sus hijos, han sabido entregar sus vidas abnegadamente cuando España se vió en trance y necesidad de demandárselas... Así siempre lo hicieron y así lo harán siempre. De hoy en adelante, en sus hogares hay algo más que custodiar y defender: ¡la bandera española!

En recientes homenajes, con motivo de tales patrióticas donaciones, el jefe del Estado muchas veces, y siempre, o casi siempre, los ministros de la Guerra y de Gobernación, acompañados del inspector general de la Guardia civil, acudieron a ensalzar con su presencia, a enaltecer con sus discursos y a enfervorizar con sus arengas estas solemnidades tan necesarias al pueblo español, que así recibe el tributo de gratitud compensador de su admiración y de su cariño y de su adhesión a un Instituto que es, en el suelo patrio, uno de los más firmes sostenes, uno de los más seguros amparos con que se puede contar en trance de adversidades.

SI LA PATRIA PELIGRASE TODOS SERIAMOS SOLDADOS.
HE AQUI LA RAZON DEL MILITARISMO.

Y en todos estos homenajes la mujer española toma parte insustituible, incendiándolos de colorido y perfumándolos de encanto y de belleza. Y las manos pulidas y enjovadas de una dama representativa, o las siempre delicadas y amorosas de una hermosa mujer del pueblo aprisionan con orgullo la simbólica enseña, y al tiempo que la seda inmaculada besa en sus pechos, brotan de sus labios unas palabras, que son el más inspirado canto a la Patria, madre amantísima, cuna y sepulcro de todas las glorias, regazo de los más dulcísimos amores...

ALDEBARAN

desfila, siempre disciplinada y marcial, entre las aclamaciones y los vítores del pueblo español, al que honra y enaltece, la benemérita institución que creó el general Ahumada.

BIBLIOGRAFIA

(En esta sección daremos cuenta de cuantos libros y revistas se nos remitan.)

La *Revue d'Infanterie* ha dedicado un magnífico número a la pacificación de Marruecos. El índice dará idea de su importancia: *Lyautey*, por el Mariscal Franchet d'Espèrey; *Reflexiones sobre las campañas africanas* (Bujeaud y Lyautey), por el teniente coronel Goisard de Monsabert; *Las etapas de la pacificación de Marruecos*, por el teniente coronel Claveau; *El servicio de asuntos indígenas en Marruecos*, por el capitán Goudard; *Tres héroes: el capitán Laffite, el capitán de Bournazel, el subteniente Pol Lapeyré. El problema indígena en Marruecos*, por el capitán de la Chapelle; *Después de la Victoria*, por el teniente coronel Messal; *Bibliografía: algunos libros relativos a la pacificación del Africa del Norte*, por el capitán le Nulzec.

Se trata de monografías perfectas que, a más de rendir el debido tributo de justicia a la obra de Lyautey,

"ARMAS" ES VUESTRA REVISTA.
LEED "ARMAS".
DIFUNDIR "ARMAS".
NO NEGUEIS VUESTRO APOYO
A "ARMAS".

la más grande figura colonial francesa, estudian los aspectos más destacados de la acción en Marruecos, el militar y el de la política indígena. Aquél, porque la pacificación es la base indispensable de toda acción civilizadora y de protectorado y porque la obra magnífica realizada por el Ejército francés en Marruecos en veintisiete años acredita sus altas virtudes y el valor de su técnica; el de la política indígena, porque los hechos subrayan verdades elementales y, sin embargo, olvidadas: *que en Marruecos hay marroquíes*. Esta aparente perogrullada es, sin embargo, fundamental; porque se ha prescindido de ella han surgido conflictos que hoy preocupan seriamente a los gobernantes; porque no se ha dado toda su justa importancia al problema básico de la justa convivencia de protectores y protegidos han surgido inquietudes que se reflejan en algunos trabajos de este interesante número.

¡TODO POR LA PATRIA!
¡TODOS PARA LA PATRIA!

LA MÚSICA y los músicos militares

Su historia.—Puede decirse que la música militar es tan antigua como el Ejército mismo. La historia de los pueblos más remotos nos habla de los instrumentos (trompetas de varias clases, flautas, tambores, platillos, etc.), que usaban en los combates. En ciertas épocas y culturas, como en la egipcia, constituían cuerpos considerables de música, sin olvidar los poderosos grupos de cantores que intervenían inmediatamente antes de los momentos bélicos, según normas del pueblo hebreo. Marchaba éste después a la lucha al sonido de la cítara y redoble del tambor. Entre los griegos se unían la música y la danza para producir un efecto guerrero. Por lo que vamos viendo, los primeros estragos del mundo histórico poseyeron ya finos rasgos psicológicos, al comprender la influencia de la música marcial en los hechos de guerra. "Los romanos excedieron a todos los pueblos en sus cuerpos de música militar", dice Pedrell en su *Diccionario técnico de la música*. Usaron las *tubas* para la Infantería y el *lituus* para la Caballería, nombre este último del antiguo clarín, de origen etrusco, como asimismo los timbales y tambores. Según expresa Rambosson, "la flauta era el instrumento militar de los lacedemonios; no iban al combate más que al son de este instrumento, a fin de que, dice Thucydide, marchando con paso igual y como en cadencia, estuviesen menos expuestos a romper sus puestos".

Plutarco dice igualmente: "Cuando las tropas están preparadas y se encuentran delante del enemigo, el rey inmola una cabra y ordena a todos sus soldados que se pongan coronas sobre sus cabezas y a los músicos que toquen en la flauta el aire de Castor (héroe mitológico); él mismo entona el canto de guerra, como señal de la carga al enemigo. Era a la vez un espectáculo majestuoso y terrible el verles marchar en cadencia al son de la flauta, cada uno en su puesto de batalla; era un momento grave y joyoso al mismo tiempo el ver cómo al son de la música iban a afrontar el peligro."

Con la invasión de los pueblos bárbaros decae la música militar. A la desmembración del imperio carolingio sucedió en Francia, Italia, España cristiana y Alemania el régimen feudal. Después fué trasplantado a Inglaterra y a la Italia del sur hacia fines del siglo XI, y aun a los países escandinavos. No es propio de un artículo detallar la formación de los pequeños grupos instrumentales que cada señor poseía, por resultar además prolijo; contando también que muchos de ellos establecieron diversidad de conjuntos, calidad y número, para las fiestas privadas; más el servicio de juglares y trovadores, limitándose a los individuos que ejecutaban los clarines y cajas de guerra, de muy variadas clases, para la transmisión de órdenes y movimientos de sus tropas.

En la España de la época moderna existían bandas militares organizadas. Según las crónicas del reinado de los Reyes Católicos, fueron los músicos los que tomaron *artísticamente* la ciudad de Baza: al entrar los ejércitos cristianos quedaron los sitiados tan embelesados con las maravillosas tocatas de los instrumentistas, que en vez de ofrecer resistencia, o recibir hostilmente a los invasores, se mostraron poseídos de curiosidad espiritual, saliendo a las ventanas y azoteas, hasta el punto de olvidar su papel de beligerantes. Cuando lo recordaron ya estaba la ciudad en poder de los ejércitos de los Reyes, y al comprender lo inútil de su resistencia, recibieron a los vencedores con grandes muestras de agrado.

Los actuales toques de trompetas de los Cuerpos a caballo los usaban ya, con poquísimas variaciones, en los tiempos de los Tercios de Flandes (siglo XVI). A principios de esta centuria, los ejércitos españoles trajeron el *Feldpfeife*, que quiere decir en Suiza *pito de campaña*, tomado

este instrumento músico militar de los suizos que habían servido en la guerra de Granada a las órdenes del Gran Capitán. Dicho instrumento tomó entre nosotros el nombre de *pifano* o *pito*, sirviendo desde entonces a nuestras tropas de Infantería. Fué relegado más tarde al Cuerpo de Alabarderos, estando hoy completamente en desuso, a causa de la desaparición de dicho Cuerpo.

Desde mediados del mencionado siglo se inicia una franca evolución en las músicas militares, con la adaptación en ellas de los instrumentos orquestales, madera y metal, que entonces se perfeccionaron, más los que se inventaron desde aquella época, sufriendo hasta la presente numerosas innovaciones en las plantillas instrumentales. Mas para no alargar demasiado este artículo omitimos reseñarlas.

En 1867 se suprimieron en España las músicas de Caballería, dejándolas reducidas a las bandas de trompetas.

Se calculan en 50.000 el número de músicos militares existentes en los ejércitos europeos, cifra elocuente que nos hace comprender el alcance representativo moral y espiritual, para el soldado, cuando va al puesto del honor, y el patriotismo que despierta en la población civil cuando a aquél ve partir...

DIRECTORES DE MÚSICA DEL EJÉRCITO.

Algunos hechos militares de antiguos músicos mayores.—Aunque la misión primordial del director de banda es la de inculcar en el personal a sus órdenes un fino instinto musical y contribuir en las relaciones artísticasociales a la divulgación de la música, las circunstancias militares y el espíritu bélico de algunos han hecho surgir varios héroes. Podríamos llenar páginas enteras para resaltar este extremo; mas nos limitaremos a sintetizarlo, por no fatigar al lector. Todos los que se mencionan fueron músicos mayores: don Carlos Pintado, en la guerra de Africa de 1860, obtuvo en buena lid la cruz laureada de San Fernando; don Lázaro Fernández, de Infantería de Marina, fué felicitado y abrazado por Méndez Núñez al cumplir una orden de gran responsabilidad que se

le encomendó en la batalla del Callao; en 1874, don Enrique Arbós fué condecorado dos veces por su heroísmo durante el sitio de Bilbao; un año más tarde, en la sorpresa de Lácar, don Tomás Mosquera reunió un grupo de soldados, se hizo fuerte en una casa y, cuando hubo muerto el último de los defensores, arrostró él solo las acometidas del enemigo, que le atravesó el cuerpo a bayonetazos; en la derrota de Nouvillas fué hecho prisionero, con todos los jefes y oficiales del Regimiento de Navarra, don Emilio Mercadal, y estuvo en capilla para ser fusilado; en 1876, durante la batalla de Mendosorrotz y Arrazáen, la música del Regimiento de Luchana, después de ejecutar el paso del ataque a 80 metros del fuerte, estuvo en la primera línea de fuego, y allí su director, don José Cavanás, curó a muchísimos heridos que cayeron en la lucha. En Somorrostro, el año 1874, fué herido gravemente don Cayetano Fernández, del batallón de Barbastro. En la guerra de Cuba el Sr. Villetti murió macheteado defendiendo un convoy. En Mindanao y en el Rif se portó bravamente don Juan Comas conduciendo municiones a hombros bajo las balas enemigas. En Melilla, 1893, don Emilio Borrás prestó servicios valiosos como oficial de guardia en campaña, y don Aureliano San José fué recompensado con dos cruces rojas (una de ellas pensionada) por sus servicios como comandante militar en el zoco El-Arbáa. Don Juan Benlloch se portó como un bravo en el Barranco del Lobo e hizo servicios nocturnos en las trincheras, por lo que también se le condecoró con la cruz roja pensionada, y por último, don José Power recibió recompensa de dos cruces rojas por sus excelentes servicios como encargado de un parque móvil de municiones, comandante militar en campaña y prestación sanitaria...

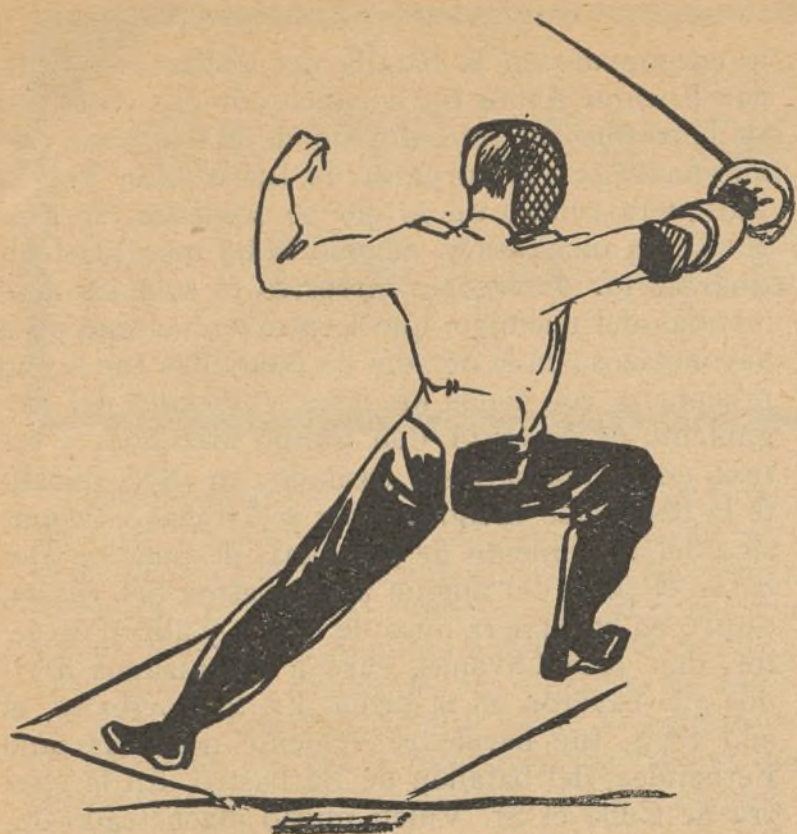
En el orden artístico recordamos a los siguientes, verdaderos maestros compositores y directores, cuya fama no es olvidable: don Ruperto Chapí, que perteneció a la Academia de Artillería; don Eduardo Juarranz, autor de *La Giralda*; don Carlos Pintado, excelente transcriptor, y don Tomás Borrás, irreproachable concertador, ya antes citados; don Ramón Roig, de Infantería de Marina; don Francisco Martínez, del Regimiento de Zaragoza, y, en nuestros días, don Bartolomé Pérez Casas, del antiguo Cuerpo de Alabarderos, ya retirado; don Luis Emilio Vega, de la actual Guardia Republicana; don Francisco Calés, don Angel Peñalva, don Francisco Esbrí, don Julián Palanca, don Tomás Blanco, don Pablo Cambronero, etcétera.

BONIFACIO GIL

Director de la banda del Regimiento de Infantería de Castilla, número 16.



He aquí una banda militar. Pocos músicos. Instrumentos, en su mayor parte, deficientes. Sin embargo, estos profesores hacen un milagro de armonía y elevan el espíritu del soldado, inundándolo de alegría y de sano optimismo.



Desde que comencé a tener uso de razón soy un entusiasta admirador de la esgrima, ese deporte caballeroso, varonil y educativo que tan olvidado está por todos y de todos.

Las "planchas" de infinitas salas de armas españolas están regadas con mi sudor, y en casi todas ellas aprendí algo, que me ha servido para luego andar por el mundo con la libertad que da el saberse dueño de sí, de los impulsos y de los arrebatos.

La esgrima, como deporte, no tiene rival, porque es un ejercicio sano y completo, y con la gran ventaja sobre los demás de que acostumbra a la voluntad, doma los nervios, hace trabajar la inteligencia y la vista y habitúa al hombre al peligro, a afrontarlo cara a cara, a defenderse de él con nobleza, con caballerosidad.

Pero con ser la esgrima un deporte utilísimo para todos los mortales, aun lo es más para los que visten y saben llevar el honroso uniforme del Ejército.

En una sala de armas, con un florete, una espada o un sable en la mano se aprende mucho, y todo ello tiene una marcada importancia para el militar.

El esgrimidor, además de hacerse fuerte, en todo momento ve el peligro frente a él. Observa al enemigo, estudia su táctica, su escuela, su forma de atacar y de contraatacar.

Dueño siempre de su poder y de sus nervios, inicia el esgrimidor los ataques cuando los ha pensado, los ha calculado bien. Al avanzar el cuerpo, al adelantar la mano, lleva en la imaginación lo que tiene que hacer, cómo lo va a hacer y cómo va a contestar si su golpe es parado y replicado.

Sabe el esgrimidor que un ataque imprevisto puede, mejor dicho, es ataque fallido, pues si el contrario sabe esperar, sabe aguantar, parará esa tromba con facilidad y sangre fría y "tocará" al impulsivo sin esfuerzo ninguno dondequiera y como quiera, ya que éste, por el ansia del "tocado", llevará todo el cuerpo, todas las líneas descubiertas y quedará entregado a su adversario, ya que la sorpresa de no llegar le dejará indefenso y desconcertado.

El militar debe saber esgrima, mucha esgrima; temprar sus nervios, acostumbrarse a ver venir el peligro, y en un solo segundo pensar y llevar a la práctica su defensa, defensa que en el campo de batalla no es la de su vida solamente, sino la de los soldados que le siguen.

Alguien me dirá que en las Academias militares hay salas de armas. ¿Pero cómo se trabaja en ellas?, pregunto yo.

Conozco a los profesores de varias de ellas y sé lo que valen, lo que podían enseñar si el Estado les ayudara. ¿Cómo? Obligando a todos los cadetes a que salgan de las Academias siendo unos perfectos esgrimidores, y luego, ya en sus destinos, cuando mandan fuerzas, que siguieran practicando el noble y caballeroso deporte de las armas, y para ello cada cuartel debería tener su sala y su maestro.

De la esgrima actualmente huye nuestra juven-

Necesidad de las escuelas de esgrima

tud, dedicada al deporte contemplativo, es decir, a ver cómo lo hacen los demás.

Por eso la esgrima, tan útil y tan bella, debería hallar suntuoso cobijo en el Ejército, porque es sabido que la espada y el sable no es sólo un atributo militar, sino arma que, bien manejada, puede defender la vida con gallardía y con nobleza.

CARLOS REVENGA

LA PAZ Y LA NEUTRALIDAD EN LA VIDA DE LOS PUEBLOS SE DEFIENDEN EN TODO MOMENTO CON LAS ARMAS.

LA NACION QUE CUENTA CON UN EJERCITO FUERTE TIENE GARANTIDA SU PAZ Y SU NEUTRALIDAD, PORQUE TODOS LOS PUEBLOS LA TEMEN Y LA RESPETAN.

A TODOS

ARMAS es una Revista técnicoprofesional, de todos para todos. Su misión, ya está dicho en otro lugar, no es otra que la de lograr la identificación absoluta, moral y material, de cuantos visten el honroso uniforme militar, bajo el supremo ideal de la Patria.

Por eso, sin excepción alguna, sin recelos, con verdadero y generoso espíritu de confraternidad, a todos ofrecemos sus páginas, sin otra limitación que aquella que a nosotros mismos nos imponemos.

De la colaboración de todos y de la ayuda de todos depende que ARMAS sea la Revista y el guión con que soñamos y adquiriera aquella autoridad y aquel reconocimiento de utilidad que debe tener en lo que es puramente científico y técnico, en lo que es de buena disciplina y práctica mili-

tar y en lo que envuelve, en fin, cuanto afán de estudio, de deseo de saber y de rectas y nobles y elevadas aspiraciones contiene el vario espíritu militar.

ARMAS quiere ser también el lazo de unión y el medio de expresión de todos los Cuerpos activos o no, especiales o auxiliares, para que sea cierta y real la expresión de "una sola y única familia militar, consagrada a la madre Patria", borrando y extinguiendo los recelos, suspicacias y diferencias que puedan dividirla y distanciarla.

A todos, pues, pedimos su colaboración, su esfuerzo y sus iniciativas. Lo que puedan darnos: el provechoso resultado de sus estudios y experiencias profesionales, sus conocimientos de la historia militar de España, de hechos de armas, de biografías, de anécdotas, de alocuciones patrióticas, etc., etc., que, permaneciendo aún inéditas, sean resplandor de las virtudes militares y patrióticas y ejemplo a seguir y contribuyan a robustecer el espíritu militar, que en la paz y en la guerra ha de dominarnos y hemos de conservar.

Las letras siempre se armonizaron bien con las armas, y la cultura militar española es tan amplia e intensa que bien merece que sea expuesta a los ojos de todos.

ARMAS nace hoy modestamente; pero confía, para alcanzar el mejoramiento progresivo que le es necesario, en la atención y en la asistencia, en la ayuda económica y en el esfuerzo que le dediquen cuantos lleguen a identificarse con su espíritu.

No dudamos que se le concederá, y que la colaboración de todos, que solicitamos, en la medida que puedan prestarle, la harán alcanzar aquella difusión e importancia a que ha de ser acreedora.

Así lo esperamos, al menos para que ARMAS sea la primer Revista militar de España.

NO HAY SENTIDO DE PATRIA SI NO HAY AMOR Y RESPETO A SU EJERCITO, PORQUE EL EJERCITO ES LA AFIRMACION DE SU EXISTENCIA Y SU DEFENSA UNICA.

DESTRUIR EL EJERCITO ES DESTRUIR LA PATRIA.

Lo que no se sabe, se pregunta

He aquí una sección de consultas que brindamos no ya a los curiosos, sino a aquellos que siempre tienen deseos de investigación y de saber algo nuevo o interesante, que ignoran. Y no sólo deseo, sino necesidad, y a veces obligación, de saberlo o de averiguarlo. Porque por ahí largan a veces cada *papeleta* que al más pintado e inteligente le dejan "en su lugar descanso".

No es que nosotros lo sepamos todo para contestar en el acto todo cuanto se nos pregunte.

Sabemos bastante—aparte modestia—y acaso más de lo que quisiéramos saber. Pero todo, todo, sinceramente hablando, no lo sabemos. Ahora, que dicho sea también en honor a la verdad, confiamos en que no han de faltarnos medios para satisfacer la noble curiosidad de nuestros lectores, cuando venga expuesta con toda sinceridad y rectamente y nosotros no podamos responderles. Porque hemos de advertir también que *pegas*,

no. *Pegas* no admitimos, porque ya nos han puesto bastantes en este pícaro mundo, empezando por aquellos tribunales de las Academias, a los que siempre ha caracterizado una intención de sueltas mal avenidas.

Nosotros queremos ser verdaderamente útiles a nuestros lectores, y creemos que un medio de serlo es éste que vamos a poner en práctica.

"Lo que no se sabe, se pregunta", y se pregunta sin temor, y sin vergüenza alguna; pero si hay recelillos y se quiere contestación reservada la recibirá particularmente, sin que aparezca en estas columnas quien exponga tal deseo.

Y perdónesenos si alguna vez se puede observar una pequeña equivocación o error en nuestras respuestas.

Procuraremos, claro está, no *colarnos*; pero que no se olvide que nadie nace enseñado, y que por eso "lo que no se sabe, se pregunta".

CONSAGRAR LA EXISTENCIA A LA DEFENSA DE LA PATRIA ES LO MAS NOBLE Y HONROSO.

EN LA PAZ SE SIRVE Y SE DEFIENDE A LA PATRIA CON EL ESTUDIO Y CON LA INVESTIGACION, CON EL EJERCICIO Y EL CONOCIMIENTO DE LAS ARMAS Y DE LA TACTICA, CON LA PRACTICA DE LA OBEEDIENCIA Y DE LA DISCIPLINA. EN LA GUERRA CON TODO ESO Y ENTREGANDOLA, SI ES PRECISO, LA VIDA.

¡LOOR Y GLORIA A LOS QUE ASI HAN SERVIDO A ESPAÑA Y A LOS QUE ASI ESTAN DISPUESTOS A SERVIRLA Y LA SIRVEN!

Un análisis de los peritos franceses

Las fuerzas navales y aéreas de Inglaterra y de Italia

En estos momentos en que, como resultado de las recientes gestiones del Gobierno británico cerca de los países mediterráneos, el mundo se fija con más interés en dicho mar que en África del Este, son interesantes los detalles de un análisis hecho por los peritos franceses acerca de las posiciones inglesa e italiana. En él se demuestra que si la Gran Bretaña fuera atacada por Italia, necesitaría, no solamente más bases navales y aéreas que las que tiene, sino, posiblemente, el apoyo activo de la flota francesa. Algunos técnicos franceses que van aún más lejos, vaticinan que, en el caso de que se desencadenasen las hostilidades, sería Francia y no Inglaterra la que tendría que llevar el mayor peso de cualquier actuación militar que determinarían los países miembros de la Sociedad de Naciones.

El análisis se refiere primeramente a los acorazados, luego a las embarcaciones ligeras y submarinos, a las flotas aéreas y, por último, a las bases navales y aéreas. Únicamente en la primera de estas categorías puede decirse que Inglaterra goza de marcada superioridad sobre Italia. La Gran Bretaña es inferior en cuanto se refiere a la guerra aérea, por el hecho de que no tiene suficientes bases en el Mediterráneo; y hay que tener en cuenta la amenaza que representaría para la flota de guerra británica la presencia de compactas flotillas de submarinos. Todo esto determinaría que cualquier salida británica en el Mediterráneo sin aliados sería sumamente peligrosa.

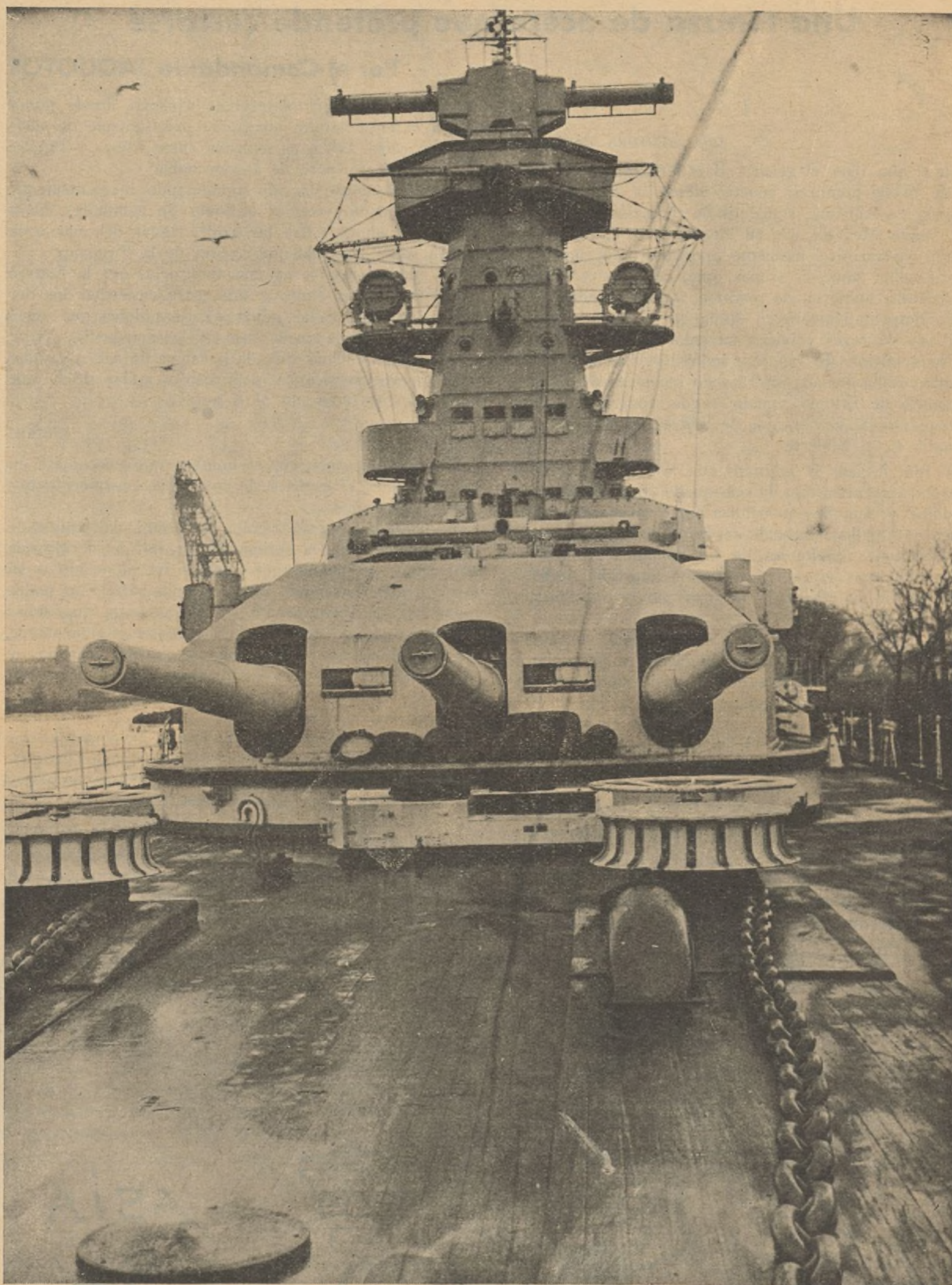
En cuanto a acorazados, Inglaterra tiene 23 solamente para la defensa del Imperio. Italia, en cambio, no tiene ninguno, ya que sus dos unidades de esta categoría se están reparando actualmente. Además, aun cuando la Gran Bretaña no considera conveniente utilizar todos sus acorazados, cuatro barcos de guerra, por ejemplo: el "Barham", "Hood", "Resolution" y "Renow" tienen una velocidad de 32 nudos y llevan armamentos poderosísimos.

En cuanto a los barcos ligeros ingleses, éstos, en su mayoría, son necesarios constantemente para la defensa del Imperio y no se atrevería el Almirantazgo a concentrarlos todos en el Mediterráneo.

La Gran Bretaña tiene 34 cruceros de primera y segunda clases, con un tonelaje total de 270.000; pero Italia tiene concentrados en el mismo Mediterráneo cruceros que totalizan 125.000, entre ellos los famosos "Lille" y "Gozzia", y una escuadra completa de barcos de 5.000 toneladas del tipo "Condottieri".

La flota italiana de submarinos es, desde luego, superior a la británica; posee actualmente 50 sumergibles, de ellos cuatro destinados a Eritrea, mientras que la Gran Bretaña tiene únicamente 32, la mayor parte adscritos a la "Home Fleet".

Inglaterra posee seis portaaviones; pero, según informes de los técnicos franceses, estas unidades, sumamente vulnerables, quedarían expuestas a grandes peligros si fueran concentradas en el Mediterráneo. Por otra parte, sería muy difícil hacer una comparación exacta de las flotas aéreas de ambos países. Se cree que Italia guarda aproximadamente 2.100 aviones, de los cuales 1.200 están destinados a escuadrillas, y la Gran Bretaña 1.900 y 1.100, respectivamente. Se sabe, sin embargo, que los ingleses construyen actualmente con toda rapidez más aparatos; además, los hangares ingleses cobijan a gran número de aviones que, sin ser bastante modernos para considerarse como parte de la flota, podrían utilizarse en caso de necesidad. Hay que resaltar que la flota italiana puede, por razones geográficas, concentrarse con gran eficacia y que los barcos ingleses no podrían casi resistir un bombardeo sin grandes pérdidas.



didas. Además destacan los peritos franceses el hecho de que Inglaterra no tiene muchas bases en el Mediterráneo; un bloqueo a Italia sería muy difícil sin el apoyo de Francia.

A más de Malta, Inglaterra cuenta con Gibraltar, base situada a una distancia de 1.200 millas de la costa italiana; Chipre, Haifa y Alejandría, puntos que no serían muy útiles en caso de un ataque aéreo italiano. Alejandría se considera como la más vulnerable de estas bases, pero las otras tienen también grandes defectos. En primer lugar, todas están demasiado lejos para utilizarlas como puntos de partida para ataques a los puertos italianos; desde el punto de vista estratégico están malísimamente situadas para servir de refugio a los barcos averiados. Las bases francesas, en cambio, Tolón y Bizerte, servirán admirablemente de complemento a las que ya tiene Inglaterra, aparte de sus superiores condiciones para atacar a Italia.

Por último, se hace destacar que la flota fran-

cesa, si acudiera en apoyo de la británica, llenaría todos los claros que tiene ésta en el Mediterráneo. Francia posee 73 submarinos, 57 destructores y torpederos y 14 cruceros de las clases primera y segunda. Son dignas de tenerse en cuenta las poderosísimas escuadrillas de Berre, Hyers, Saint-Mandrier y otros puntos, sin mencionar las de bombardeo que podrían ser enviadas desde el Norte al Mediterráneo.

**ESPAÑA NECESITA:
UN PLAN UNICO MILITAR.
UN PLAN DE DEFENSA NACIONAL.
UN EJERCITO FUERTE, EFICIENTE, DISCIPLINADO Y UNIDO EN UN SOLO IDEAL: EN EL DE LA PATRIA.**

Italia y Etiopía en guerra

La expansión italiana y el recuerdo de una derrota, causas del conflicto

Una tenaza de acero que pretende cerrarse

Por el Comandante JAQUOTOT

I

UNA AVENTURA DESDICHADA

En el año 1896, el general Baratieri, con una columna de 10.000 hombres, penetró desde la Eritrea en el corazón de Abisinia, siguiendo la dirección Norte-Sur.

El negus Menelik, con su lugarteniente el ras Makonnen, esperaron el momento oportuno para clavar sus garras sobre aquellas tropas, que, cercadas y cortada su retirada, hubieron de rendirse, siendo pasadas a cuchillo despiadadamente en Adua.

El rey de reyes volvió a su palacio imperial a recibir la sumisión de sus ras, indómitos hasta entonces, mientras Italia firmaba un Tratado reconociendo la independencia de Etiopía, aunque seguía conservando bajo su mandato las dos franjas de Eritrea en el Norte y la Somalia en el Sudeste.

Se fijó después la frontera con la primera, pero no así con la segunda, por lo que quedó como límite entre abisinios y somalíes una línea imaginaria en la provincia de Ogaden, marcada según la voluntad y conveniencia de los habitantes de los poblados fronterizos, los cuales, unas veces reconocían la autoridad italiana, otras las de su emperador y otras no reconocían ninguna de ellas.

Los puestos militares, situados también convencionalmente, sostenían constantes incidentes a poco que se aventuraran tierra adentro de sus posiciones; pero Italia, después de aquel triste episodio de Adua, parecía haber desistido de sus pretensiones de expansión en aquel Imperio, aunque el dolor de la derrota no se le hubiera calmado aún.

EL MEDITERRÁNEO A VISTA DE PÁJARO

Si miramos el gran lago mediterráneo a vista de pájaro (croquis número 1), veremos cómo Italia, formando la clásica "bota de montar", parece querer saltar al África para buscar en ella una expansión que tanto necesita. Los 30 millones de habitantes que contaba por

entonces tenían una plataforma africana donde poner el pie, extensa llanura que no es precisamente un oasis ni un paraíso. Libia, encuadrada entre Túnez y Egipto, tiene, en efecto, poco de aprovechable.

Italia, en tanto, ha ido aumentando incesantemente, hasta contar hoy con 45 millones de habitantes, masa que ya se ahoga entre las azules aguas del mar o se abrasa sobre las candentes arenas de la Cirenaica.

No puede pensarse en más territorios que la Eritrea y la Somalia, sin explotar aún, para ensanchar los dominios italianos y dar salida a esos millones que viven agobiados en la estrecha faja de la metrópoli.

Italia tenía además clavada la espina de Adua, y sobre todo un vecino siempre peligroso y audaz desde que había vencido cuarenta años antes.

EL HOMBRE

Faltaba, sin embargo, el hombre que encendiese en los corazones el espíritu de revancha, adormecido durante tantos años.

Y el hombre surgió. Benito Mussolini, del temple de los gladiadores de la antigua Roma, no ha querido que su pueblo, un pueblo que además ha modelado a su manera, siga encerrado en su propia patria sin poder moverse, como encadenado, y, menos aún, que sobre él siga pesando como una losa la triste página escrita en Abisinia y que emborrona su gloriosa historia; y levantando su voz ante las legiones que le siguieron en su marcha sobre Roma, pronunció un día la palabra: guerra!

¿Motivo para declararla? Sobran incidentes en las fronteras para provocarla, y bastó uno de ellos, ocurrido en Ual-Ual (Ogaden), para que la chispa prendiese la hoguera preparada de antemano.

LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES

Italia como gran potencia europea, y Abisinia como Estado independiente reconocido, pertenecían ambas a la Sociedad de Naciones, y ésta comenzó sus forcejeos para evitar el conflicto.

Pero era en vano. Ni las gestiones diplomáticas, ni las amenazas de Inglaterra, defensora de los pueblos débiles, como ella misma declaró; ni la unión de las naciones afiliadas a los pactos ginebrinos, ni las concesiones que se le hacían a Italia, bastaron para detener al "duce", que ya había comenzado a andar hacia la conquista de su máxima grandeza o hacia su fracaso definitivo.

No entra en nuestra misión ni analizar, ni menos discutir, la intervención del organismo de Ginebra en el pleito, ni su escasa eficacia para solucionarlo. La sentencia fué dictada por el propio Mussolini con una frase tajante y concisa: "Con Ginebra, sin Ginebra o contra Ginebra".

El recuerdo de Adua golpeaba furiosamente el corazón del caudillo, que un día dió el grito de "¡Avanti!", que resonó en el mundo.

LA MOVILIZACIÓN ITALIANA

El jefe del Gobierno italiano encontró pronto eco en las juventudes que le seguían fervorosamente, y a base de ellas comenzaron a formarse las primeras divisiones de "camisas negras" que habían de marchar al África Oriental. Al mismo tiempo se ordenaba la movilización de parte del Ejército con el pretexto de unas maniobras.

Más de un millón de hombres empujaron las armas respondiendo a las presiones de Ginebra, y de Nápoles, Génova y Palermo comenzaron a salir transportes y barcos de guerra cargados de material y de soldados para penetrar por el boquete de Suez, rumbo a los puertos de Eritrea y Somalia.

Massaua en el Mar Rojo y Mogadiscio en el Océano Índico recogían sin descanso todos los elementos que forman un ejército de 300.000 hombres, con más de 400 aviones. Ambos puertos y los de Assab y Chisimaio se convirtieron en enormes arsenales, donde se acumulaban cantidades fabulosas de material de guerra.

Las divisiones que Italia tenía en la Eritrea y en la Somalia, todas ellas de fuerzas indígenas, fueron puestas en pie de guerra y aumentadas con nuevas organizaciones con soldados del país.

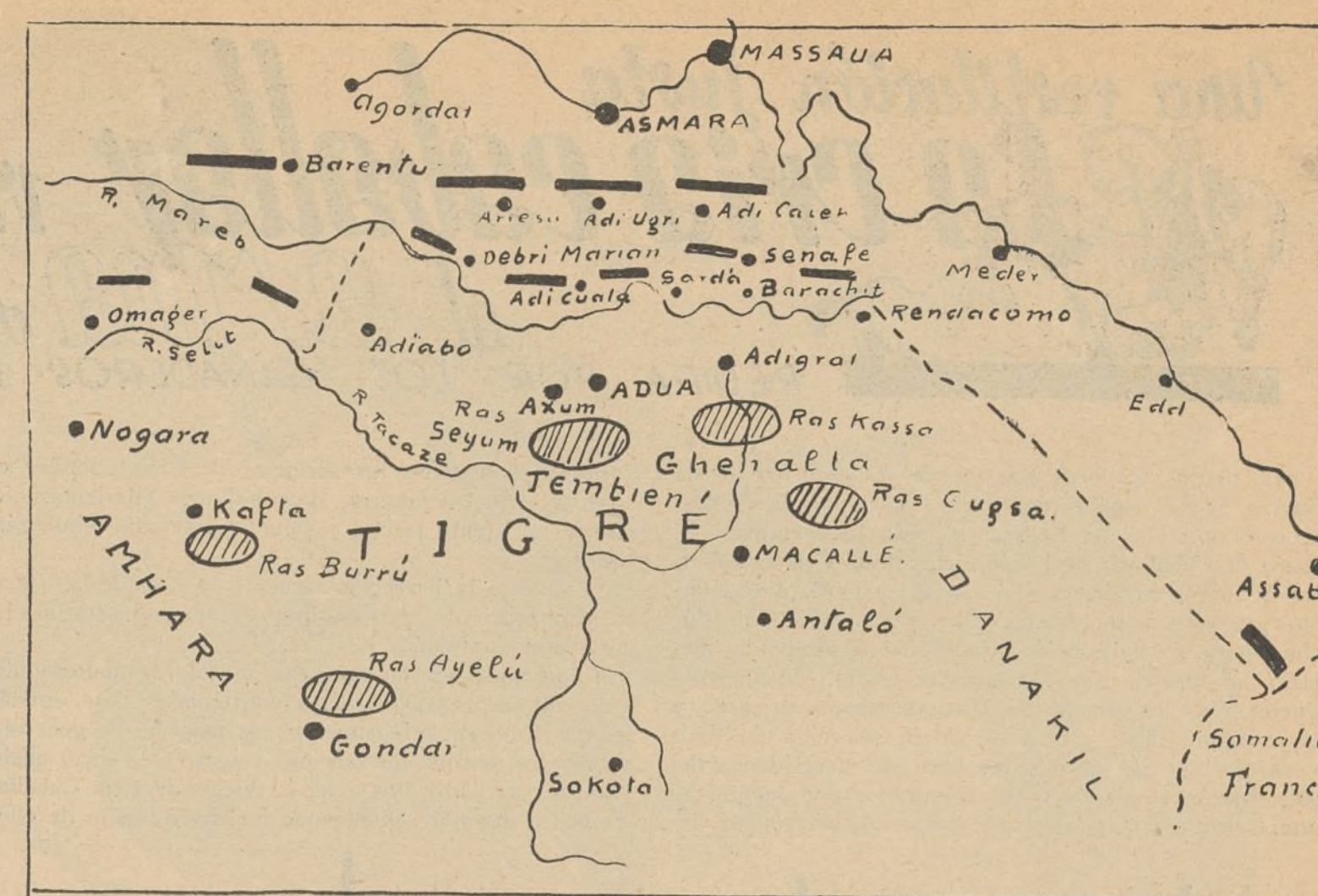
Durante todo el verano, los penachos de humo de los barcos italianos cruzaban el gran lago Mediterráneo mezclados con el de los acorazados ingleses, que ocupaban vigilantes Gibraltar, Malta, Alejandría, Port-Saïd y algunas islas del Egeo.

Italia envía tres divisiones de "camisas negras" a Li-

bia, con un efectivo de 60.000 hombres, y espera en la frontera egipcia que estalle la tormenta que se cierne sobre Europa, mientras Mussolini ensaya la movilización civil de todo el reino, con un éxito sorprendente. Por ella se ve que hay 10 millones de hombres en espera de una orden del "duce".

En la Eritrea, Asmara, como centro de concentración, va distribuyendo las fuerzas en los puntos fronterizos frente a Adua, primer objetivo del Ejército italiano.

En el Sur se forma también una línea extensa, des-



Croquis núm. 2.

rizos a los hombres que debían defender sus casas y su tierra para que lo hicieran con los medios de que dispusiera cada uno.

En el Norte (frente de Eritrea) vemos escalonados, delante de la frontera, al ras Seyum, jefe supremo del sector, el cual tiene como auxiliares, por su derecha, al ras Kassa y al ras Guga, y por su izquierda, al ras Ayelu y al ras Burrú, con núcleos que forman un total aproximado de 200.000 combatientes.

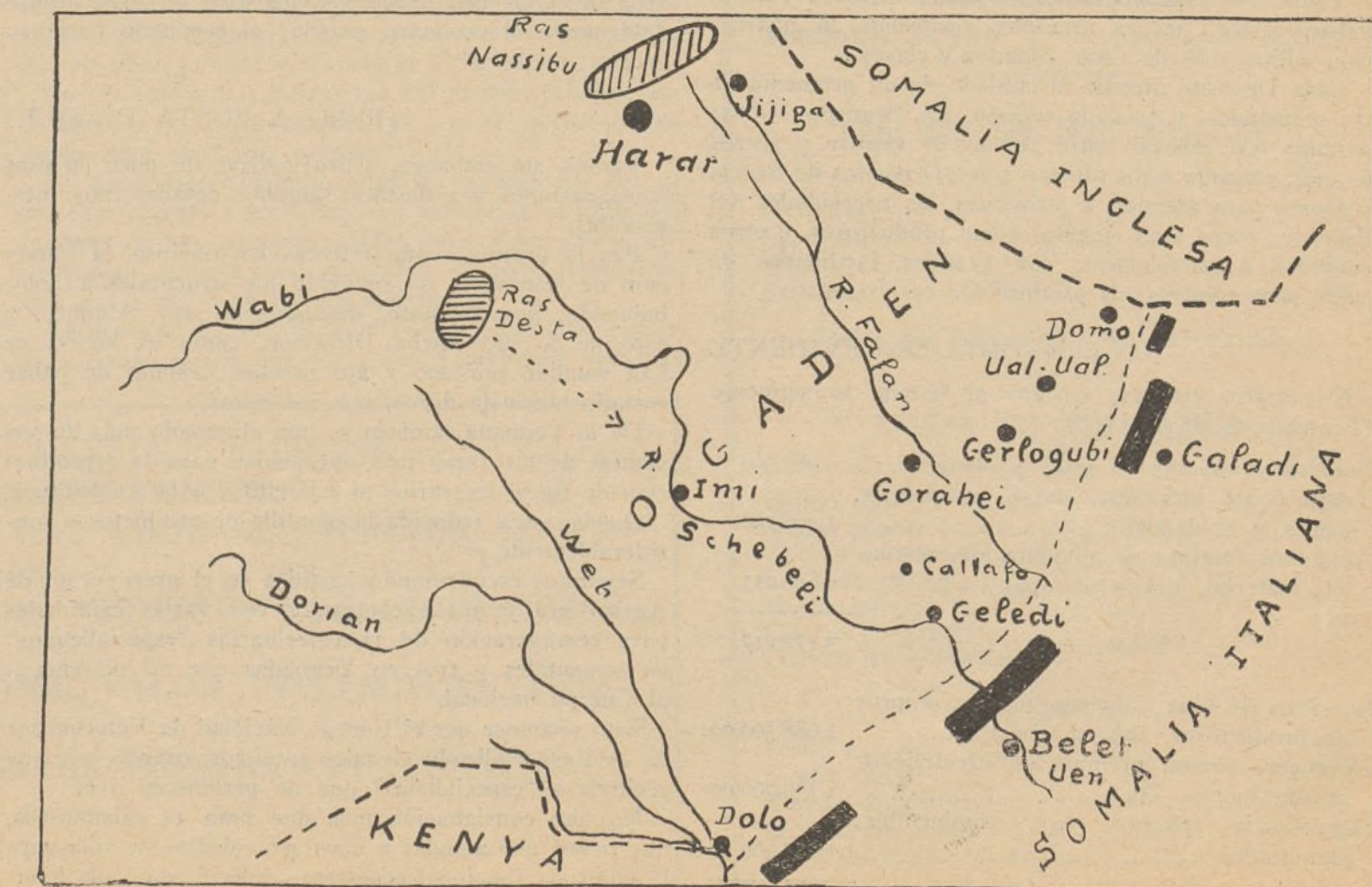
En el frente de Somalia hay pequeños contingentes de guerrilleros, mientras en Harrar se concentra un Ejército de 160.000 hombres al mando del ras Nassibu, junto con el ras Tessema y el ras Afework, éste de origen europeo, mientras por la izquierda se organiza el del ras Desta que vaya a cubrir el frente en el sector de Dolo. En la capital, y a base de algunas unidades de la Guardia Imperial, se organiza otro fuerte ejército, al mando del ministro de la Guerra, ras Mulgueta, al que se le une un contingente que dirige el príncipe heredero, y queda en la capital la llamada Guardia del emperador a sus órdenes y para su custodia.

El total de los guerreros etíopes que se ponen en pie de guerra se acerca a los 600.000, aunque algunos, elevan la cifra al millón. De ellos, la mitad está falta de armamento adecuado y se disponen a luchar con viejos fusiles, lanzas y otras armas completamente ineficaces.

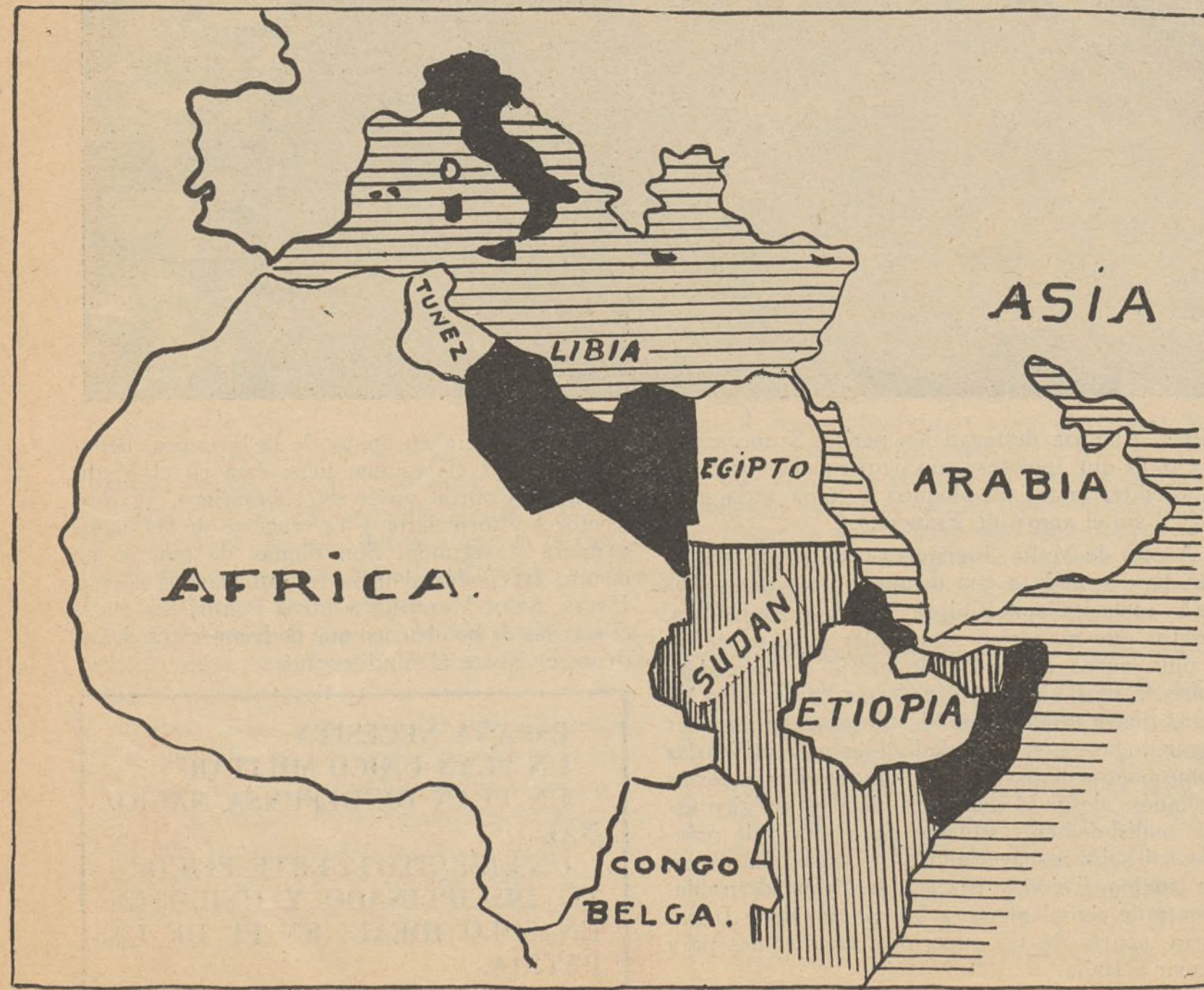
LOS DOS FRENTES AL ROMPERSE LAS HOSTILIDADES

El frente Norte (frontera de Eritrea) comienza en Omager (croquis número 2) para seguir el río Setit, que abandona al SO. de Adiabo, donde cambia su nombre por el de Tacaze. Sube recto en busca del Mareb, para descender por Debri Marian hasta frente Axum, la Ciudad Santa, para seguir al Este a Rendacomo, donde baja en línea recta a buscar la Somalia francesa.

Las dos provincias abisinias que forman este frente son las de Amhara y el Tigré, más codiciada la segunda por hallarse en ella la ciudad de Adua, punto primero codiciado por los italianos.



Croquis núm. 3.



Croquis núm. 1.

Una restitución justa La cría caballar vuelve al arma de caballería

PEDIDA POR LOS GANADEROS ESPAÑOLES UNANIMEMENTE

Uno de los mayores aciertos del ex ministro de la Guerra Sr. Gil Robles, en su afán patriótico de reorganizar el Ejército de España, ha sido la devolución al Arma de Caballería de los servicios de la Cría Caballar, que le fueron arrebatados el año 1931, quizás para cumplir promesas a un determinado sector de la vida pública, pero sin orientación fija ni menos asomo de mejorar un servicio que fué siempre orgullo de nuestros jinetes, pues los establecimientos que tenía a su cargo, y el profundo tacto y cuidado en la selección de tipos y razas, las más apropiadas para las necesidades del país, fueron elogiados y aun admirados por cuantos se interesaban en tan importante servicio, incluso por de-

Importaban, pues, los servicios de Cría Caballar en 1931, adscritos a Guerra, siete millones seiscientos dieciocho mil ciento treinta y siete pesetas con veinte céntimos.

Al pasar a la Dirección General de Ganadería, afecta al Ministerio de Agricultura, se presupuestaron las siguientes cantidades.

Empecemos por no recargar a este presupuesto ninguna de las 895.000 pesetas consignadas para sueldos de un inspector jefe superior, 20 inspectores generales y 99 jefes, porque no sabemos (ni nadie lo dice) cuáles pueden estar adscritos a los servicios de Cría Caballar. Vamos a dar por sentado que no hay ninguno de ellos.

El soldado, en cambio, cuida de su caballo, lo atiende, lo monta y lo cuida con verdadero cariño.

En el presupuesto que seguimos estudiando vemos consignación para jornales de 80 palafreneros (mozos de cuadra).

Los Depósitos de Sementales, cuando estaban afectos a Guerra anteriormente, enviaban a cada parada de sementales que se establecían en los pueblos un paradista (clase del Cuerpo así llamado) con el número de soldados indispensables para las atenciones y cuidado de los caballos. El mínimo de paradas que se establecen en la temporada es de 250, aparte de las particulares. Suponiendo que cada palafrenero desempeñen análogo cometido que el paradista, son 170 las paradas que carecen de él.

¿Cómo soluciona el Ministerio de Agricultura este defecto?

Ya vemos también en el mismo capítulo otras asignaciones para lo que llama palafreneros eventuales, auxiliares de parada y conductores de ganado, que no podrán ser otros que individuos absolutamente incompetentes, faltos de la más modesta técnica y desprovistos muchos de todo concepto moral y atentos a su propia conveniencia.

¿Qué puede saber un yegüero o pastor de pueblo de razas, sangres, configuraciones y defectos? El paradista militar lo es después de sufrir un duro examen y de años, a veces, de aspirante.

La vigilancia, además, de todas las paradas, está encomendada a cada jefe de sección, y fácilmente se comprende la dificultad de una revisión atenta y cuidada.

Claro que puede aducirse que la inspección de las paradas en los pueblos corre a cargo de los veterinarios rurales, pero no habiendo para ellos consignación alguna, ni menos beneficio, es muy problemático admitir que por atender un servicio para él gratuito descuide otros de su profesión que le da para vivir.

La yeguada militar en Jerez



Una piara de yeguas pura sangre árabe con sus rastras

legaciones extranjeras que visitaban nuestros Depósitos y Yeguadas para estudiar su funcionamiento.

Algo había que hacer para justificar el despojo, y como cuanto represente un ahorro para el Estado siempre tiene el espejuelo de la convicción, aun cuando se ignore a costa de qué se hace la economía, el traspaso de los servicios de la Cría Caballar al Ministerio de Agricultura tuvo el asentimiento y aun el aplauso de los gobernantes que lo sancionaron, y la indiferencia entonces de los interesados en estos servicios, como ganaderos, propietarios, agricultores, etc.

Los servicios que pasaron al Arma de Caballería en el año 1864 estaban distribuidos en 1931 en nueve Depósitos de caballos sementales (Madrid, Baeza, Jerez, Córdoba, Zaragoza, Valencia, Barcelona, Santander y León), seis secciones, también de Sementales (Trujillo, Olivenza, Tudela, Burgos, Orihuela y Palma de Mallorca) y una Yeguada militar en Córdoba, con una sección en Jerez de la Frontera.

Todos los establecimientos militares citados funcionaban como Cuerpos armados, recibiendo la instrucción militar más de 1.600 soldados y clases.

Cada Depósito atendía al cuidado de un promedio de 135 sementales, y 50 cada sección. La Yeguada Militar sostenía 600 cabezas entre yeguas de vientre y potros de cría, pasando estos últimos a los Depósitos de Recría y Doma para atender, *a posteriori*, las necesidades del Ejército; otros eran elegidos como productores, y otros vendidos a particulares, con grandes facilidades de pago, para fomentar la producción.

LA ECONOMIA ERA EVIDENTE

El servicio entonces costaba al Estado lo siguiente (Presupuesto de 1931):

Sueldos y haberes de jefes y oficiales.....	987.500
Tropa (1.750 individuos entre suboficiales, clases y soldados).....	1.298.700
Aumentos (mejora de alimentación, vestuario, material, lavado de ropa).....	886.017
TOTAL.....	3.172.217

Servicios de Cría Caballar (fincas, compras de productores, subvenciones).....	1.988.500,00
Devengos, pluses, premios de efectividad, gratificaciones, etc.	1.139.760,00
Subsistencia (piensos, pan, combustible, alumbrado)	1.517.660,20

SUMA TOTAL DE LOS SERVICIOS..... 7.618.137,20

Personal complementaria.....	298.400
Personal veterinario especializado, de enlace y trabajos de registros y estadísticas.....	93.000
Dietas, viáticos y pluses.....	162.000
Jornales a palafreneros, conductores, auxiliares, etc.	1.225.000
Material (oficinas, arrendamientos).....	129.580
Transportes	132.000
Subsistencias (alimentación de ganado, cuotas, subsidios).....	1.727.000
Subvenciones, adquisición de material y reproductores	932.780
Gastos de conservación, obras, botiquines.....	610.000
TOTAL.....	5.209.760

El importe total de los servicios en el Ministerio de Agricultura importan cinco millones doscientas nueve mil setecientas sesenta pesetas (Presupuesto de 1934, prorrogado a los dos primeros trimestres de 1935). Indudablemente la economía existía; el espejuelo hacía su efecto.

¿PERO A COSTA DE QUE?

Vamos, sin embargo, a profundizar un poco en esas consignaciones y a destacar algunos detalles muy interesantes.

Por lo pronto, según información oficiosa, la Dirección de Ganadería ha reducido los sementales a 1.065, habiendo, por lo tanto, desaparecido 470. Algunos, y esto no lo dice dicha Dirección, como es lógico, se han vendido por 200 y 250 pesetas, después de haber costado miles de duros, por *indómitos*.

De la Yeguada también se han eliminado más de 300 yeguas de las razas más apropiadas para la reproducción de tipos necesarios al Ejército y a la Agricultura.

Queda, pues, reducida la plantilla de productores considerablemente.

Seguimos escudriñando partidas en el presupuesto de Agricultura y nos encontramos con varias cantidades para remuneración de 11 veterinarios "especializados" en sementales y tres en Yeguadas que no pertenecen al Cuerpo nacional.

Esto reconoce que el Cuerpo Nacional de Veterinarios no está especializado en tales servicios, cuando hay que recurrir a "especialistas" que no pertenecen a él.

No hay consignación más que para 14 caballerizos, que tienen que atender a unos 400 caballos de silla para la gimnasia funcional ecuestre; es decir, que cada hombre tiene a su cargo en este aspecto 30 sementales.

VENTAJAS DE RESTITUIR LOS SERVICIOS A GUERRA

No son sólo los ya puntualizados anteriormente respecto al cuidado, vigilancia y mantenimiento de un servicio tan indispensable.

Los establecimientos con carácter militar ya tienen por sí esa ventaja de la disciplina y el orden en que viven por todos conceptos, sin olvidar el aspecto administrativo, tan severamente vigilado.

En el orden técnico adquiere mayor gravedad el dejar en manos incompetentes algunas veces, o inactivas otras, un servicio de esta naturaleza.

Así, por ejemplo, en tres años ha disminuido la producción caballar en España de un modo alarmante.

No sólo ha contribuido a ello la venta de esos 500 sementales y 300 yeguas, sino el aumento de garrones, de más fácil sostenimiento y, desde luego, sin ninguna exigencia para la cría, que siempre evita el estudio de los acoplamientos. Con ello se ha lesionado la industria privada y el ganadero ha tenido que someterse a la exigencia ante la falta de productores.

El poco escrúpulo en las cruza, tanto de caballos de silla como de tiro, ha hecho casi desaparecer los tipos ya definidos que el Arma de Caballería, después de muchos años de estudios y experiencias, había conseguido para el Ejército y la Agricultura, principales mercados de la raza caballar. El ganadero cuidaba, por su propia conveniencia, de conservar ese tipo, porque sabía que tenía una salida segura de sus productos, que le compensaban de sus gastos.

Hoy no hay ningún tipo definido ni de tiro ni de silla, por haberse perdido precisamente esa norma fija y recta que se ha venido siguiendo desde hace años con un criterio tan acertado.

Por eso precisamente han sido los ganaderos en su

"ARMAS" SOLO ASPIRA A MANTENER VUESTRA UNION, DENTRO DE LA MAS INFLEXIBLE DISCIPLINA.

ESTO LO DESEAIS Y LO QUEREIS TODOS.

PROCURARLO EN LA REALIDAD, DIFUNDIENDO "ARMAS".



totalidad, por ellos mismos o por su Asociación general, y muchos Ayuntamientos, los que primeramente, y con voces de angustia, han clamado para que la Cría Caballar vuelva otra vez al seno de donde fué arrebatada. No es el Arma de Caballería la que ha solicitado con más reiteración que le devuelvan un servicio que fué su orgullo durante más de setenta años; han sido los ganaderos españoles, los agricultores, los propietarios los que han hecho oír su voz al ministro de la Guerra, y éste los ha atendido.

LA VUELTA DE LOS SERVICIOS DE CRÍA CABALLAR A GUERRA AHORRA DINERO AL ESTADO

Faltaba, sin embargo, el espejuelo de la economía, de que antes hablábamos, para dar definitiva solución a este pleito.

Y vamos a demostrar que con los productores hoy existentes, la reorganización de los servicios, al pasar al Arma de Caballería, produce una economía para el Estado.

Con la baja de los 500 sementales vendidos y las 300 yeguas, solamente deberán organizarse seis Depósitos, con un promedio de 127 sementales, más las seis secciones y, naturalmente, la Yeguada.

El acoplamiento en cifras al próximo presupuesto será el siguiente:

Jefes y oficiales.....	687.500
Suboficiales, herradores, paradistas.....	731.750
Tropa (1.050 soldados, ropa, utensilios, alimentación, etc., según cálculo facilitado por Intendencia)	1.358.280
Gratificaciones, indemnizaciones, quinquenios, pluses, etc.	202.100
Dietas durante las paradas.....	505.600
Material de oficina, servicios, locales y fondo oficial	237.246
Alimentación del ganado y transporte.....	1.070.568
Adquisición de sementales.....	400.000
Recomposición de material.....	90.000
TOTAL.....	5.359.044

Si comparamos este presupuesto—según datos que obran en el Ministerio de la Guerra—y el de la Dirección general de Ganadería, se verá que la diferencia—en favor del de Agricultura—es escasa.

Pero no es así, sin embargo. En el presupuesto de Guerra se carga el sueldo de jefes y oficiales, que por

existir excedente en la actualidad en el Arma de Caballería están cobrando lo mismo que si la Cría Caballar siguiera en el Ministerio de Agricultura.

Otra diferencia importantísima es que sobre el servicio de referencia pesa en la actualidad el importe de los haberes que por clases pasivas está percibiendo el personal del Cuerpo de Paradistas, que fué obligado a retirarse, y que asciende aproximadamente a 1.221.504 pesetas, mientras que verificado el reintegro del total habría que rebajar 636.750 pesetas, que serían transferidas por el reintegro de 205 paradistas hoy retirados y que volverían a prestar sus servicios.

El cálculo, pues, definitivo, será el siguiente:

EN GUERRA	
Importa el servicio.....	5.359.044
Deducciones:	
Sueldo de jefes y oficiales.....	613.500
Reingreso de paradistas.....	636.750
	1.150.250
Diferencia.....	4.208.794

EN AGRICULTURA	
Importa el servicio.....	5.209.760
Sueldos de los paradistas retirados.....	1.221.504
	6.431.264

Diferencia a favor del Ministerio de la Guerra y, por tanto, ahorro para el Tesoro... 2.222.560

EL MERCADO CABALLAR

La Cría Caballar pasó a un Ministerio civil no sabemos si como cumplimiento de una promesa o como pago de una letra pendiente de índole política, pero nunca con intención de mejorar un servicio que estaba atendido con un celo y un acierto indiscutibles.

Los mercados hoy exclusivos del ganado caballar son el Ejército y la Agricultura, ya que el motor ha borrado otros que antes existían.

El Arma de Caballería cuidó de formar los dos tipos para abastecer este mercado, atendiendo a todos los factores en que se desenvuelven, tales como clima, alimentación, configuración geográfica del país, resistencia, trabajos a que se le destina, etc., etc.

Respecto al caballo de silla para el Ejército, ¿quién va a saber mejor que el propio Ejército el que más

conviene? Al caballo no basta conocerlo por fuera; hay que saber también lo que lleva dentro, su resistencia, sobriedad, fondo, y eso no se consigue más que con un trabajo continuo en pruebas, ejercicios, carreras y trabajos que no pueden hacer más que los jinetes que tienen ese contacto tan directo con él.

No ha prescindido nunca el Arma de Caballería de ese consejo técnico de los profesionales, sino que han tenido buen cuidado de acogerlos en sus organizaciones y Juntas, atendiendo a sus indicaciones y poniéndolas en ejecución; pero ha conservado siempre la dirección del servicio como único medio de mantener un criterio firme, único y rectilíneo, porque así debe ser.

Esa unificación de un rumbo se ha partido en pedazos desde el momento en que al jefe civil se le concede una amplitud de funciones indeterminada, sin sujeción a disciplina alguna, ni aun subordinación existe, y así hemos visto seguir criterios distintos en los diversos Depósitos, sólo atentos al capricho del jefe que lo manda.

Podríamos hacer varios artículos hablando de esto; pero esta información no tiene tal objeto.

Aplaudamos ese gesto del Sr. Gil Robles, hombre civil, que por lo visto, en el poco contacto que ha tenido con las organizaciones castrenses, ha sentido en su espíritu ese estímulo a la justicia, que es virtud primordial del credo que sigue hoy todo el que viste un uniforme siempre honroso.

Hoy y mañana. Para que no se olvide.

EL CAPITAN GRANT

ARMAS

Revista de la Paz y de la Guerra

Avenida Eduardo Dato, 9

Teléfono 27835

Apartado 9.082

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Ptas.
Trimestre.....	3
Semestre	6
Año.....	12
Extranjero, un año.....	30

Todos los pagos son por anticipado.

TARIFA DE PUBLICIDAD

	Ptas.
Ultima plana.....	400
Media plana.....	225
Cuarto de plana.....	150
Segunda plana.....	350
Media plana.....	175
Cuarto de plana.....	90
Octavo de plana.....	50

Planas restantes:

Plana entera.....	300
Media plana.....	175
Cuarto de plana.....	85
Octavo de plana.....	45
Línea de 18 cíceros cuerpo 8.....	1

"ARMAS" SOLO TIENE UN LEMA: PATRIA Y EJERCITO. UNA ESPAÑA GRANDE Y UN EJERCITO FUERTE. SI AMAIS A LA PATRIA Y SI TENEIS AMOR AL EJERCITO, COOPERAR AL SOSTENIMIENTO DE "ARMAS".
"ARMAS" SEÑALARA EL NIVEL DE VUESTROS CONOCIMIENTOS Y DE VUESTRA CULTURA.
"ARMAS" SERA EL INDICATIVO DEL VALOR INTELECTUAL VUESTRO.
"ARMAS", EN ESTE ASPECTO, OS PIDE VUESTRA COLABORACION Y CONCURSO.
NO DEJEIS DE PRESTARSELO.

Pequeñas cuestiones

¿Dónde están esos privilegios y esas gabelas?

Muchos antimilitaristas, o poco afectos a los que por vocación y patriotismo han abrazado la noble profesión de las armas, lo son, y argumentan para serlo, que el soldado español se halla gozoso de privilegio, gabelas y sueldos, crecidos que le permite vivir regaladamente, y por otra parte suponen que no es nada, o muy poca, la obligación de estudio y trabajo que tiene.

Claro está que esta pobre idea de las gentes simplistas, que los enemigos del Ejército procuran extender y propagar, se debe a dos causas: a la mala y deliberada intención de combatir al Ejército por estos medios y con fines inconfesables y fáciles de suponer, de los que se halla ausente todo amor a la patria, y al desconocimiento pleno y absoluto de lo que es y supone, en el orden intelectual y de trabajo, el mantenimiento y la constante perfección de una fuerza armada, dispuesta, no ya al ataque, sino a la defensa de un extenso territorio nacional que puede ser agredido por tierra, por mar y por aire, y destruirse en pocos días merced a los progresos del armamento y otros elementos mortíferos y aniquiladores.

Pero ahora no tratamos de dar a la publicidad cuál es, por obligación continua, el estudio y trabajo a que está sometido el militar en España. Sólo vamos a exponer dónde están esas gabelas y esos privilegios de que se habla tanto, porque, a decir verdad, ningún hombre civil, falto de la vocación y de la disciplina militar, que haya cursado estudios tan fuertes aceptaría por todo porvenir, aun dentro del fuero legítimo que les corresponde, un Código tan severo e inflexible para ser juzgado como el militar y una retribución económica como la suya, no obstante esa calificación de que se hace objeto al presupuesto de Guerra.

Y como prueba de ello en lo que se refiere a esto último, insertamos a continuación el siguiente presupuesto, que alguien ha formulado, para deshacer uno de los errores que con referencia a tal particular se padecen:

PRESUPUESTOS MENSUALES DE GASTOS E INGRESOS PARA UN COMANDANTE, CASADO, CON TRES HIJOS Y UNA SIRVIENTA

PRESUPUESTO MENSUAL DE GASTOS

	Pesetas.
CAPÍTULO 1.º—Cargas generales.	
Impuesto de utilidades sobre el sueldo...	67,50
Idem sobre el quinquenio...	3,75
Cédulas personales del matrimonio, de un hijo y de la criada; inquilinato y otros pequeños impuestos...	5,31
Tímbrico móvil de la nómina...	0,30

CAPÍTULO 2.º—Cargas profesionales.	
Cuota del Colegio de Huérfanos...	8,20
Idem de Socorros Mutuos...	6,25
Suscripción al Memorial o Revista análoga...	1,00
Reglamentos (de adquisición obligatoria) cálculo...	1,00
Reserva para pólizas del Despacho...	1,00
Cuota del Centro Cultural del Ejército y Armada...	9,15

CAPÍTULO 3.º—Alimentación.	
Comida para seis plazas (desayuno y dos ranchos) para el matrimonio, tres hijos y la criada, mes de treinta y un días, a 2,50 pesetas por plaza (tarifa del soldado del Tercio). Circular de 21-V-1935 (D. O. núm. 115)...	465,00
Pan, cuatro raciones y media (matrimonio y criada, ración entera; niños, media), precio de tropa (aproximadamente, 0,60 pesetas la ración)...	81,00

CAPÍTULO 4.º—Equipo. Vestuario.	
Vestuario para el matrimonio (tarifa de picador militar, deducido el 1,30 por 100)...	68,50
Idem para los tres niños (tarifa de soldado, a 7,50 pesetas cada uno, deducido el 1,30 por 100; Circular de 21-V-1935, D. O. número 115)...	22,21

Parte proporcional que corresponde al mes de tres primeras puestas para dos años, para los hijos, deducido el 1,30 por 100...	12,32
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------

CAPÍTULO 5.º—Aduartelamiento. Vivienda.	
Alquiler de la vivienda (tarifa de casas baratas para militares)...	125,00
Amortización o alquiler del mobiliario de alcoba para el matrimonio (según cálculo)...	2,50
Idem de cuatro camas de tropas, a 0,586 pesetas...	2,37
Entretimiento y reposición del mobiliario de comedor, vajilla y utensilio y menaje de cocina...	2,00
Alumbrado, entretenimiento y reposición de lámparas (según cálculo)...	10,00
Agua (según cálculo)...	3,00
Salario de la criada...	30,00

CAPÍTULO 6.º—Combustibles.	
Leña o carbón para la confección de la comida (cálculo de lo que se asigna a un sargento, aproximadamente, para esta atención, deducido el 1,30 por 100)...	16,82
Calefacción (distribuido entre los doce meses el gasto de los cinco de invierno, según cálculo)...	7,50

CAPÍTULO 7.º—Limpieza y aseo.	
Lavado de sábanas para seis, a 1,25 pesetas uno (cantidad asignada a la tropa), deducido el 1,30 por 100...	6,53
Idem de ropa interior para los mismos, a 1,25 (tarifa de tropa), deducido el 1,30 por 100...	6,53
Gastos de barbería para el jefe de la familia (un pelado, a 0,50; una hoja de afeitarse, a 0,30; jabón, etc., a 0,20)...	1,00
Idem para los tres hijos (un pelado, a 0,50 cada uno)...	1,50
Limpieza, desinfección, blanqueo, etc. (seis plazas, tarifa de gastos generales de tropa, deducido el 1,30 por 100)...	6,02

CAPÍTULO 8.º—Enseñanza.	
Matrículas para dos: primero y segundo año de bachillerato elemental, distribuido entre los doce meses del año...	18,72
Libros para uno, distribuidos en los doce meses del año (según cálculo)...	5,00

CAPÍTULO 9.º—Sanidad.	
Medicamentos (según cálculo, tarifa militar)...	5,00

CAPÍTULO 10.º—Tabaco, hilo y demás menudos gastos.	
Matrimonio y tres hijos, a 0,25 diarias (tarifa de soldado)...	38,75
Total de gastos...	1.041,86

PRESUPUESTO DE INGRESOS

Sueldo íntegro mensual...	750,00
Quinquenio mensual íntegro...	41,66
	791,66
DESEQUILIBRIO PASIVO MENSUAL...	250,20

COMENTARIOS

Las adjuntas notas, redactadas con apariencias y formalidades de un presupuesto de importancia, no requieren comentario alguno. No estará de más, sin embargo, exponer las razones de varias partidas y aclarar algunos conceptos.

Se ha escogido el empleo de comandante como central entre los de alférez y general de brigada, y se le adjudica un quinquenio para colocarse también en el término medio entre aquellos que sólo tienen el sueldo y los que disfrutan de dos quinquenios.

Igual motivo ha movido al poner el tipo de tres hijos, caso muy corriente en las edades a que se llega al empleo de comandante y tan ale-

jado de los que carecen de sucesión como de los que soportan la carga de media docena de hijos.

No cabe duda que las consideraciones que nos sugiere el estudio de este presupuesto tendrán escasa variación si se pone otro empleo y caso como ejemplo: en los inferiores, si alguno tiene menos necesidades, esta diferencia a su favor la compensará el menor sueldo, y para los superiores, que lo tienen mayor, quizá sin aumento de gastos, justo será asignarle algún pequeño margen de comodidad que anulará la ventaja del mayor ingreso.

En el capítulo II se consigna una peseta como reserva del despacho, ya que el del empleo inmediato importa 60 pesetas y, por tanto, habrá que guardar durante cinco años aquella cantidad mensual si se quiere tener dispuesto el total cuando le corresponda el ascenso.

No parecerá excesivo consignar para alimentación de cada uno de los que integran la familia la cantidad de 2,50 pesetas, cantidad fijada para el personal que se encuentre en un destacamento reducido, conforme fija para estos casos la Circular de 21 de mayo de 1935 (D. O. número 115).

Que se consigne para los chicos por este concepto, salvo en el pan, cantidad igual que para las personas mayores, tampoco está desprovisto de fundamento en el supuesto que estudiamos; los niños de ocho a quince años, poco más o menos, comen igual que una persona mayor, y si no lo hacen así es que se encuentran enfermos, en cuyo caso lo que dejara de gastarse por este capítulo habría de transferirse al IX, Sanidad, no muy holgadamente atendido.

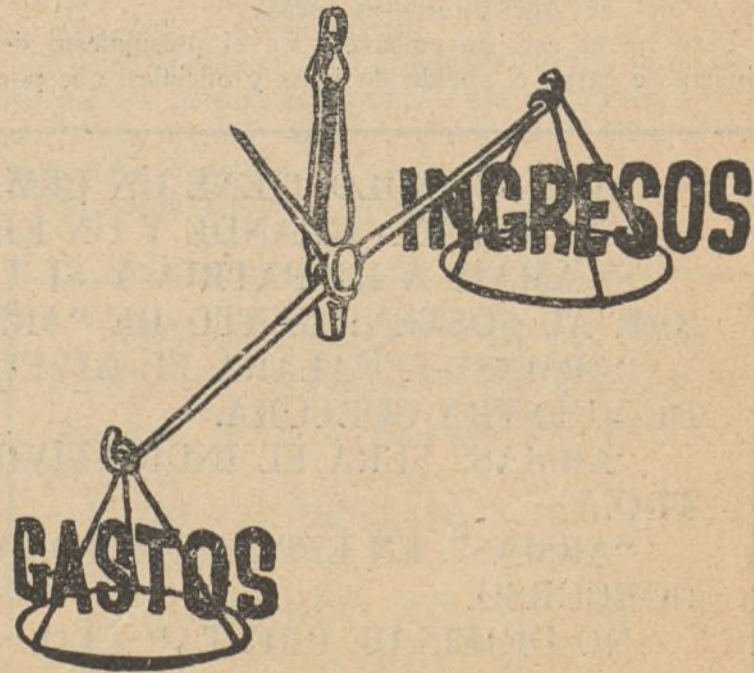
De pan no se asigna, ni aun al matrimonio, lo que tienen consignado las clases de segunda categoría (25 pesetas), pues no ha de escapar a nuestra percepción que si a éstas se les dotó de dicha cantidad, sería, sin duda, con el fin de mejorarles su situación de manera indirecta.

Tal vez parezca un lujo el capítulo VIII, dedicado a las mínimas necesidades de la enseñanza; pero el que tiene una carrera, lógico es que se crea obligado a dar otra, aunque modesta, a sus hijos. Se presuponen matrículas para dos, suponiendo que el otro sea niña o sin edad de cursar el bachillerato. Libros para uno solo, porque estudien distintos cursos y suponiendo sirvan, sean lo suficientemente cuidadosos para que, sin gran deterioro, vayan pasando de unos hermanos a otros.

En este capítulo sólo están incluidos los gastos ineludibles, no consignándose los de permanencia de estudiantes por creer pudieran parecer no indispensables.

Podrá observarse que en la redacción de este presupuesto no se menciona ni una sola partida que pueda considerarse como de lujo, ni siquiera meramente superflua, y que faltan otras muchas, como gastos de tranvía en aquellas poblaciones que se hace imprescindible, suscripciones nacionales, traslados, enfermedades graves, cura de aguas (tan necesaria a los que han estado en campaña), partos, defunciones y otras derivadas de obligaciones de familia (sostenimiento o ayuda a la madre o hermana de alguno de los cónyuges) y que no se han querido incluir por falta de tarificación adecuada.

Nota.—Aquellas partidas que llevan la anotación "Tarifa de..." indican que ésta es la cantidad que el presupuesto del Estado o alguna disposición oficial asigna, para la atención a que se refieren, al empleo que menciona.



AVIACION

¡Vigo, gran puerto aéreo del este europeo!

En la paz, enlace magnífico del mundo.
En la guerra, formidable base nacional.

¡1936! Inauguración o, en todo caso, estudio, financiación y estructuración de la gran línea aérea Europa-América del Norte. En este aspecto, el 1936 marcará una fecha luminosa en la historia de los transportes, de las comunicaciones y del intercambio universal.

Ahora bien: desde hace ya varios años, dos o tres naciones europeas estudian el proyecto, un proyecto grandioso en verdad y de consecuencias incalculable. Pero entre tanto los americanos estudiaron y "realizaron". Se adelantaron, en definitiva. Las oficinas técnicas francesas y los laboratorios ingleses seguirán estudiando. Pero los americanos, al fin, ganarán la carrera y... la ganarán este año.

No insistamos.

El recorrido, según parece, está ya decidido. Los aviones saldrán de Nueva York, cruzarán el Atlántico en un solo vuelo y rendirán en... Londres (¿en Liverpool acaso?). Desde el punto de vista económico (tránsito e intercambio comercial) esto es lo más lógico al fin y al cabo. Se unen así, con un arco de círculo de 6.000 kilómetros, es decir, de veintiséis horas, dos grandes núcleos humanos, los más densos, los más ricos y activos también: Nueva York, metrópoli americana, y Londres, capital del imperio, es decir, de medio mundo; puerto, base y almacén de cuatro continentes y centro de la región más industrializada del globo. (El Norte europeo).

Esto desde el punto de vista económico. Desde el punto de vista geográfico en cambio, la línea Nueva York-Londres no es la más indicada. Peor aún: desde el punto de vista "aéreo", Londres (aeródromo terminus) es un absurdo e incluso un peligro. Pensando en "aviador", Vigo, Lisboa o... Sevilla se llevarían el premio. ¡Y con qué ventaja!

Examinemos un mapa de Europa; es decir, consideremos España desde el punto de vista... continental (mentalidad siglo XIX-XX, época del ferrocarril, preponderancia de la rueda: diligencia, ferrocarril e incluso automóvil). ¡Qué situación más ingrata la nuestra! ¿Que Europa empiece en los Pirineos? No, no lo aceptamos; no queremos aceptarlo, por patriotismo y por amor propio; pero en puridad de verdad y bajo ciertos aspectos al menos... Comprendemos su significado.

Situación ingrata, sí: allí arriba, en efecto, Europa, las grandes naciones ultracivilizadas, ultraindustrializadas, en todo caso, tocándose codo a codo, apretadas, unidas y entrelazadas por ríos mil, canales, carreteras y líneas férreas. Después una cordillera elevada—los Pirineos—y en el lado de acá, en el extremo Suroeste, en la última esquina (¿último rincón?...): la Península.

¡Ah! Sí, es indudable; un europeo para visitar España ha de "venir" expresamente acá. Empezar un viaje, atravesar una cordillera, cambiar de aires, efectuar además un torpe y pesado transbordo (¡idea genial la de aquel ministro español que decretó un ancho de vía distinto del europeo!) Por España no se va a ninguna parte; Europa termina aquí; a España hay que venir. Consecuencia: no existe comercio de tránsito (continental) aquí, y el turismo es difícil.

Todo ello, como decimos, pensando en continental.

Pero examinemos un mapa intercontinental ahora. Veamos en "avión" en vez de ver en ferrocarril; abandonemos la era de la rueda para argumentar y sentir en aviator; pasemos, en suma, de los 50 a los 350 kilómetros por hora; dejemos el mapa de Europa para contemplar el del mundo.

Nuestra península entonces intercontinental o mundialmente considerada aparece admirablemente emplazada.

Y ante todo: Vigo—junto con Lisboa acaso—es el punto de Europa más cercano a Nueva York... Mejor aún: el arco de círculo que une

Vigo con Nueva York pasa a muy pocos kilómetros de las Azores (única etapa intermedia posible en pleno Atlántico). O dicho de otro modo: la línea recta que une Nueva York y Vigo es el camino más corto entre Nueva York y Europa, pero además esta línea pasa casi por las Azores (preciosas islas éstas, el día de mañana, para el tráfico aéreo entre Europa y América).

Vigo... Lisboa... o Sevilla. Estos tres puntos, en efecto, se encuentran desde este aspecto, en análogas condiciones (la línea recta que une Sevilla con Nueva York pasa exactamente por dichas islas).

Luego: Vigo (Lisboa o Sevilla) lógicamente debería ser el gran puerto aéreo europeo trasatlántico. Y esto en cuanto a emplazamiento. En cuanto a condiciones meteorológicas (fríos, nieblas, nieves, etc.), todos sabemos que Londres jamás pretendió superar a... Sevilla; ni a Lisboa siquiera bajo este particular.

Pero no es esto todo. Nuestra península además es el aeropuerto lógico y forzoso para las líneas del Sur. No hace falta insistir sobre ello; de sobra estamos viéndolo: todo el tráfico aéreo hacia África Occidental y Suramérica pasa por Sevilla (Sevilla, Casablanca, Villa Cisneros, Dakar y, por fin, el "pequeño" salto sobre el Atlántico para rendir en Natal y Buenos Aires; este es el itinerario clásico ya hoy día). En suma: Vigo para Norteamérica, y Sevilla, gran puerto europeo, para las líneas del Sur (África y Suramérica).

En definitiva: emplazada entre Europa y África y entre América y la Europa Oriental (cuenca del Mediterráneo), España aparece así como el punto crucial, centro neurálgico del tráfico "intercontinental" del próximo futuro. Nuestra península "debería ser" la gran placa giratoria (la *plaque tournante*) de las grandes líneas aéreas inter-

continentales. La última tierra europea al salir de Europa; primera tierra llegando de América, de África Occidental y de Norteamérica también.

Lo que esto supondría el día de mañana, desde el punto de vista comercio, tránsito, turismo, intercambio, relaciones, etc., etc., difícil sería comprenderlo hoy.

Y si algo podemos hacer, ésta es la ocasión y este es el momento (¡no decretemos otra vía "distinta", no regateemos esfuerzos ni gastos para ello!). Las grandes líneas del futuro están cristalizando ahora. Ellas viven en estos momentos la época ingrata de gastos, sacrificios y sinsabores, pero las naciones fuertes, los pueblos de presa saben perfectamente lo que la aviación comercial supondrá dentro de unos años. Esas naciones se preparan y toman posiciones: líneas francesas hacia América del Sur y colonias, líneas alemanas también, líneas inglesas a Egipto, El Cabo, India, Indias Orientales, etc., etc.

Falta la línea del Norte: Nueva York-Europa, la más grandiosa de todas, de tráfico formidable el día de mañana.

... Y esta línea "debería" terminar en... Vigo. (En Vigo, Lisboa o Sevilla.) Esto es lo lógico desde el punto de vista geográfico y meteorológico también.

Y para terminar:

España, a pesar de su privilegiada situación geográfica intercontinental, no puede soñar, claro está, en organizar por sí sola una línea aérea Europa-América del Norte. Se trata, como todos sabemos, de una empresa demasiado formidable, obra de titanes. Pero trabajar desde ahora para que Vigo y Sevilla fuesen los dos grandes puertos terminos del Este europeo el día de mañana, ¿no podríamos intentarlo ya?

Cuentos de Armas ¡la arregló!

Por JOSE BRUNO



Se han suprimido los asistentes y se ha suprimido algo pintoresco en las costumbres militares.

El asistente era toda una institución. Era, indudablemente, la prolongación del clásico escudero: complemento del guerrero jefe, imprescindible y familiar Sancho del respectivo *Don Quijote*...

Lo que ocurría era que, en el transcurso de los tiempos, sucediendo duraderas paces a las antes casi continuas guerras, el asistente, o criado de armas, fué adquiriendo un tono doméstico, un prosaico tono casero, que ya nada tenía que ver con su puro origen marcial...

Y si en las guerras el asistente añadía su valor al valor del jefe y daba su vida donde el jefe la daba, y así los igualó muchas veces el heroísmo, en la vida so-

cial no era posible, generalmente, tal acercamiento.

Porque la ruda vida de campaña suele hermanar las condiciones sin mengua de las jerarquías, mientras que la vida ciudadana tiene exigencias insalvables.

El capitán de Húsares Garcilópez de la Loma, hombre bien emparentado y depuradamente educado, que sabía brillar, tanto como en las duras tareas de las armas, en las blandas delicias de la alta vida social, tenía un asistente servicial y dócil, pero que no le podía seguir por estos caminos cortesanos...

Su señor era todo un señor, que alternaba con lo más encumbrado y linajudo, mientras él no tenía más que la llana humildad de su origen y sólo vivía en la ciudad accidentalmente, para cumplir su servicio, des-



pués del cual se retiraría a su apartado hogar de lugareño.

El capitán, que le había cobrado estima, le había hecho aprender a leer y escribir y otras cosas que le descortezaron mucho, ciertamente, su natural rudeza de mozo campesino.

Pero esta otra actividad de su amo, la de su vida cortesana, era demasiado fina para él.

Y, naturalmente, de vez en vez le hacía una de las suyas a su capitán.

Cierto día díjole el Sr. Garcilópez con evidente gesto de contrariedad:

—Estoy en un compromiso muy grande, Benítez.

—¿Por qué, mi capitán?

—Porque me ha invitado a almorzar la condesa de Alamos y no puedo asistir, ya que, como sabes, he entrado de guardia.

—¡Bah, señor!—repuso el asistente, para quien tal percance no tenía una importancia excesiva—. Dígale que le convide otro día.

—No digas disparates, Benítez. Tú no puedes hacerte cargo de mis asuntos.

—Pues aquí, en el cuartel, no lo pasará usted mal. ¡Chicas *panzós* de jugar al ajedrez que se da usted aquí con el *tiniente* Carrizosa!

—Sí, sí; pero tengo que disculparme de no atender a esa invitación.

—Pero si usted no *tié* culpa *nenguna*, porque la guardia es la guardia, ¿qué va a decir la condesa?

—Tú no entiendes de eso. Cállate.



Se sentó a la mesa el capitán, escribió una carta y luego se la entregó a Benítez, ordenándole:

—Lleva esta carta y tráete el almuerzo.

Con su diligencia de siempre, fué el asistente al palacio de la condesa, entregó la carta y añadió:

—Aquí me esperaré pa que me den el almuerzo pa mi capitán, como me ha dicho...

¿Qué ocurrió allí?

No se sabe. Tal vez la condesa se figuró alguna extraña genialidad de su invitado. Lo cierto fué que, a poco, un criado de la casa entregaba al asistente una gran bandeja con el almuerzo para el señor capitán...

Lo que pasó luego, cuando volvió Benítez al cuartel, imagínese también el lector...

Aquello, claro es, no podía quedar así. El capitán, una vez que se serenó, tomó el partido de remediar delicadamente el grave asunto y meditó un recurso.

Dió a su asistente un billete de cinco duros y le mandó:

—Compra ahí, en la tienda "La Primavera", un ramo de flores que te cueste los cinco duros.

—Sí, señor, mi capitán—murmuró Benítez, que anhelaba desquitarse de aquella torpeza.

Y empleando la mayor diligencia, volvió con un hermoso y selecto *bouquet*.

Ya el capitán había escrito otra misiva, y entregándosela a su asistente le explicó:

—Llevarás el ramo y la carta y... ¡a ver ahora!

Benítez salió de estampía en dirección de la casa de la condesa.

Con mucha ceremonia dió el ramo y añadió la carta.

—¿Espera contestación?—le preguntó un elegantísimo sirviente.

—No sé—le respondió Benítez.

Y se quedó allí unos momentos, y a poco se le presentó en persona la señora condesa, que le dió las gracias y dos duros de propina.

Benítez dijo simplemente:

—No, señora; me ha *costao* cinco...

La Radio en el ejército

Este medio de transmisión fué empleado por primera vez en la gran guerra (año 1914).

Las estaciones radiotelegráficas de entonces eran de onda amortiguada (estaciones llamadas de chispa), pequeño alcance, 80 a 100 kilómetros, y difícil transporte, por su peso y volumen, razón por la cual sólo estaban dotados de este medio de transmisión los ejércitos o Cuerpos de Ejército.

Dos años después apareció la lámpara de tres electrodos, ideada por el norteamericano Dr. De Forest, con cuyo empleo se mejoró mucho el servicio radiotelegráfico, lográndose el mismo alcance con menor potencia, lo que permitió la construcción de estaciones más ligeras y manejables. No fué ésta la única ventaja conseguida, pues además de ella, los aparatos pudieron ser más selectivos, ventaja ésta que consintió el aumento de estaciones sin peligro a que se perturbaran; consiguiéndose igualmente el que una misma estación pudiera recibir más estaciones que en un principio, y finalmente fué factible la recepción en los aviones, hasta entonces casi imposible, por lo débiles que se recibían las señales y el ruido enorme debido al motor del aparato.

Los progresos e innovaciones en esta rama de la electricidad se sucedían sin interrupción, y así poco tiempo después se empleaba la lámpara audión como emisora-receptora, alcanzándose con ello hacer más patentes las ventajas ya citadas y agregar una nueva, cual fué la comunicación radiotelefónica.

Los anteriores progresos facilitaron el empleo de la radiotelegrafía en campaña, y así resultó que al terminar la guerra contaron con este medio de transmisión, no ya los ejércitos, sino también las Divisiones, Brigadas y Regimientos.

Desde el momento en que la radiotelegrafía pudo ser empleada en las Divisiones, Brigadas y Regimientos, puede decirse que el servicio de Transmisiones contaba en sus filas con un nuevo y valioso elemento cuya característica principal, en lo que a la parte militar se refiere, es: *el poder establecer con la mayor rapidez el contacto entre mandos, salvando toda clase de obstáculos, y sin necesidad de conocer su recíproca situación.*

Algo más se ha conseguido con el empleo de la radiotelegrafía, algo de suma importancia, cual es la comunicación del Mando con los aparatos en vuelo de su aviación y de estos aparatos entre sí; y ya que a la Aviación me refiero, diré también que la radio es un auxiliar poderoso en su navegación a través del espacio, pues le permite el orientarse sin necesidad de descubrirse.

Tan ligada está, a mi entender, la radio con la Aviación como Arma, que la eficacia de ésta dependerá en mucho de los progresos de aquélla y del empleo más o menos adecuado que de ella se haga.

De una manera general puede decirse que la radiotelegrafía es *el único medio que resuelve de modo más satisfactorio la comunicación regular entre correspondientes, de los cuales uno de ellos o los dos simultáneamente se hallan en movimiento mientras comunican.*

La radiotelegrafía, como sus compañeros, de origen eléctrico, la telegrafía y telefonía, tiene sus ventajas e inconvenientes, y de aquí que, según los casos, se prefiera uno u otro procedimiento de transmisión.

Las ventajas de la radiotelegrafía desde el punto de vista militar son las siguientes:

Fácil desplazamiento, que permite seguir a los Mandos en todos sus movimientos, asegurando su contacto de manera rápida.

Poder difusor grande, lo que permite el que varias estaciones puedan recibir a la vez noticias de carácter general (estado meteorológico, servi-

cio horario, etc.), transmitidas por una estación transmisora única.

Al lado de estas ventajas presenta la radio serios inconvenientes, como son los que se indican a continuación:

Ser absolutamente indiscreta, debido a su poder difusivo, por lo cual toda estación puede ser oída a distancias superiores que la fijada como alcance normal, empleando para ello determinados medios, entre ellos la amplificación.

Las estaciones transmisoras pueden quedar situadas, por la radiogoniometría enemiga, con lo cual, y en unión de otros datos falicitados por su servicio de escucha, llegarían a conocer la distribución de fuerzas e intenciones del Mando.

Pequeño rendimiento, aun con personal perfectamente instruido (170 a 180 palabras por hora, que baja a 140 y aun menos, en las redes particulares de los Cuerpos).

Perturbación de unas estaciones con otras, lo que disminuye su rendimiento, pudiendo darse el caso de que, por esta causa o por perturbaciones producidas con este solo objeto por el enemigo, la audición llegará a ser imposible.

Exigir un servicio de escucha permanente, debido a que los aparatos carecen de medios de llamada; inconveniente éste que se traduce en un aumento del personal necesario.

A pesar de todos los inconvenientes señalados, la radiotelegrafía se emplea para los siguientes servicios de transmisión:

Servicio radioaéreo. Esta tiene por objeto asegurar las comunicaciones de los aviones entre sí y con tierra.

Servicio radioterrestre. Su objeto es la comunicación de estaciones con tierra.

Servicio de difusión. Abarca éste los informes de carácter general, datos meteorológicos, servicio horario, etc.

Y por último, está el de perturbación y escucha de las transmisiones radiadas por el enemigo.

El servicio radioaéreo comprende las estaciones situadas en las aeronaves, aeródromos y demás instalaciones de la Aviación. Este servicio está a cargo de la Aviación militar, excepto los cometidos asignados a la subred de Aeronáutica de la red telegráfica del Ejército. Por lo general, las estaciones que llevan los aviones son receptoras transmisoras, y desde luego son de este tipo las instaladas en aquellos que tengan que alejarse mucho de sus correspondientes.

Los aparatos de caza, debido a la gran altura a que pueden operar, es conveniente dotarlos de aparatos radiotelefónicos.

Elemento indispensable en los aviones es el radiogoniómetro, principalmente cuando han de evolucionar de noche.

En cuanto a la longitud de onda, la más apropiada parece ser la corta, comprendida entre 25 y 60 metros.

El servicio radioterrestre está constituido por varias redes, de la que forman parte estaciones de las mismas características técnicas. Las estaciones correspondientes a este servicio son todas transmisoras-receptoras, existiendo, además, en los puestos de Mando estaciones solamente receptoras para el servicio radioaéreo.

Comprende las redes siguientes: rededor de los Ejércitos, de Ejército, de Cuerpo de Ejército y de División orgánica.

RENUNCIAR A LA GUERRA INJUSTA, CRUENTA Y AMBICIOSA NO PUEDE SUPONER LA RENUNCIA A DEFENDER LA PATRIA.

Hemos dicho que las estaciones que forman cada red son de las mismas características técnicas, por lo cual no es posible que, dos o más de ellas, trabajen al mismo tiempo, y de aquí que haya que reglamentar su trabajo, para lo cual se emplean dos sistemas, que son "en red libre" o "con estación directora".

Empleando el primer procedimiento, lo único que ha de cuidar toda estación que quiere transmitir es que en dicho momento no haya ninguna otra de su red transmitiendo.

Empleando el segundo, toda estación ha de pedir la palabra a la estación directora. Este procedimiento no debe emplearse sino excepcionalmente, entre otras cosas, porque disminuye el rendimiento y descubre nuestra organización.

La longitud de onda a emplear es distinta, según se trate de redes de vanguardia (Regimiento, Brigada, etc.) o redes generales (División de Infantería o Caballería).

Los alcances son también distintos en uno u otro de los casos anteriormente citados.

Generalmente, tratándose de las redes de vanguardia, la longitud de onda varía de 50 a 100 metros si la estación es transmisora, y de 100 a 900 si es receptora. El alcance es de 15 a 20 kilómetros como máximo.

Cuando se trata del segundo caso, redes generales, la longitud de onda para las transmisoras es de 100 a 300 metros y de 100 a 900 para la receptora. El alcance en este caso es de unos 75 kilómetros.

El transporte de las estaciones de vanguardia se efectúa generalmente en mochila; siendo a lomo, caballo o auto, el correspondiente a las estaciones de las divisiones de Infantería o Caballería.

Fácil es suponer después de lo expuesto, y vista la principal ventaja que caracteriza a la radiotelegrafía, así como el ser éste el único medio satisfactorio para comunicar corresponsales en movimiento; carros de combate, por ejemplo, que este medio de transmisión donde tendrá su principal aplicación será en vanguardia y en periodos de gran actividad.

La telefonía con hilos encuentra dificultades casi insuperables al ser establecida en vanguardia y en periodos de movimientos rápidos; en primer lugar porque no siempre pueden ser tendidas las líneas con la ligereza y velocidad exigidas, y después, porque una vez efectuado el tendido éste suele sucumbir con excesiva frecuencia durante los periodos intensos de bombardeo enemigo, ocurriendo esto precisamente cuando más falta hace la comunicación entre los mandos.

A pesar de lo dicho, no puede pensarse en sustituir el teléfono por la radiotelegrafía, precisamente porque en estos escalones el personal no tiene la pericia debida, con lo cual el rendimiento de la radio sería muy pequeño cuando en realidad el servicio en la transmisión requiere sea máximo.

Para obviar este inconveniente de la radiotelegrafía se piensa sustituir ésta por la radiotelefonía, que tiene la ventaja sobre aquélla de no exigir personal especializado. Así los mismos jefes pueden emplear ésta directamente, y gracias a los sistemas dúplex, actualmente se ha conseguido mantener una conversación casi igual a la telefónica.

Los inconvenientes en la radiotelefonía son los mismos que los citados en la radiotelegrafía, pero aumentados, debidos a las características de aquélla; y así resulta que el rendimiento es menor, las perturbaciones recíprocas más temibles y la necesidad de permanecer a la escucha, la misma o mayor, por disminuir el alcance de las estaciones cuando se emplea la telefonía.

Notablemente mayor es la indiscreción en la radiotelefonía, y de aquí la necesidad imperiosa de emplear lenguaje cifrado.

Los inconvenientes citados van siendo orillados gracias a los progresos que de día en día tiene la radio, por lo cual es lógico pensar que algún día no lejano desaparezcan, si no en su totalidad, en gran parte.

Las ondas cortas y muy cortas dan ya un gran paso en este sentido, pues permiten a las estaciones tener mayor selectividad, el empleo de muchas gamas de ondas, disminución en la potencia y permitir aparatos muy portátiles. En la actualidad son practicables las longitudes de ondas de 25 metros y aun menores.

Los ingleses y alemanes son partidarios de la

ARMAS

Revista de la Paz y de la Guerra

Avenida de Eduardo Dato, 9

Teléfono 27835

Apartado 9.082

ARMAS se halla a la venta en los siguientes puntos:

Albacete: D. Rogelio Belmonte, Concepción, 5 (quiosco auxiliar).
 Idem: D. Miradio Moreno, corresponsal.
 Alcoy (Alicante): D. Bautista Navarro, San Jaime, 20.
 Algeciras (Cádiz): Sra. Vda. de Antonio Roca, General Castaños, 7 (librería).
 Alicante: D. Manuel Asín Macía, San Fernando, 32.
 Almería: D. Rafael Plaza, quiosco Sur España.
 Idem: D. Juan Bonillo, avenida de la República (quiosco).
 Avila: D. Senén Pérez, Alcázar, 9 (librería).
 Avilés (Oviedo): D. Florentino Recio, J. Manuel Pedregal, 4.
 Badajoz: D. Juan Vallejo, Muñoz Torrero, 10.
 Barcelona: Unión Distribuidora de Ediciones.
 Idem: Sociedad General Española de Librería, Baró, 16.
 Bilbao: D. Teófilo Cámara, Alameda de Urquijo, 24.
 Idem: Doña Teresa Irela, Plaza Nueva, 1 (librería).
 Idem: D. Rafael Calera, Pérez Galdós, 1.
 Burgos: D. Ursino Bartolomé, La Publicidad.
 Idem: Librería Laín Calvo.
 Cáceres: D. Ricardo Durán López, comisionista.
 Cádiz: D. Raimundo Arias, San José, 8.
 Idem: Doña María Calzada, General Riego, 15.
 Idem: Doña Matilde Calzada, Duque de Tetuán, 9.
 Cartagena: D. Juan Campos, Cuatro Santos, 26.
 Idem: D. José Belmonte, quiosco Victoria.
 Casellón de la Plana: D. José Ginés, quiosco de Santa María.
 Idem: D. Francisco Lázaro, Alcalde Tárrega, 34.
 Ceuta (Cádiz): Sra. Vda. Snos. de J. Cortés, Gómez Pulido, 23.
 Ciudad Real: D. Manuel García Barba, quiosco Cervantes.
 Idem: Doña Damiana Naranjo, Cisneros, 16.
 Ciudad Rodrigo (Salamanca): D. Maximiliano Martín, corresponsal.
 Córdoba: D. Andrés Gracia, plaza de la República (quiosco).
 Coruña: Doña Manuela Pérez, F. Galán, 43.
 Idem: D. José Eiris Bocija, quiosco.
 Idem: Doña Manuela Mariñas, F. Galán, 68.
 El Ferrol (Coruña): D. José Bueno, quiosco Internacional.
 Idem: D. Ricardo Castro, quiosco del Carmen.
 Gerona: D. Juan Gomin, plaza de Olí, 1 (librería Escolar).
 Gibraltar: D. Eleuterio Tabera, Martínez Lane, 3.
 Gijón (Oviedo): D. Miguel Palacios, Corriada, 13 (librería).
 Guadalajara: D. Luis Martín, del comercio.
 Idem: D. Daniel Valero, Concordia, 7.
 Huelva: Sra. Vda. de Justo Toscano, Joaquín Costa, 5.
 Huesca: D. Angel Valero, quiosco Moderno.
 Idem: D. Feliciano Sanz, quiosco Aragón.
 Irún (Guipúzcoa): Sra. Vda. de L. Arenzana, librería.
 Jaén: D. Francisco Monge, Martínez Molina, 158.
 Idem: D. Manuel Molina, Llana, 5.
 Jerez de la Frontera (Cádiz): Sra. Vda. e Hijo de M. Giner, Duque de Almodóvar, 37.
 Larache (Marruecos): D. Francisco Guerrero, avenida de la República (estanco).
 León: Sres. Hijos de Antonio Lozano, quiosco plaza de San Marcelo.
 Idem: D. Federico Alonso, quiosco.
 Lérida: D. Buenaventura Casellas, plaza de la Libertad (quiosco).
 Idem: D. José Montañola.
 Linares (Jaén): Sra. Vda. de Francisco Molina, Cánovas del Castillo, 37.

Idem: D. Lorenzo Corzo, Peral, 3.
 La Línea (Cádiz): D. Eleuterio Tabera, Libertad, 37 (librería).
 Logroño: D. Francisco Arenzana, librería.
 Lugo: D. Federico Castro, San Pedro, 48.
 Idem: Sra. Vda. de Juan Vázquez, Administración Principal de Loterías.
 Mahón (Baleares): D. Manuel Sintet Rotger, plaza P. Iglesias, 17.
 Málaga: D. Enrique Rivas Beltrán, Catorce de Abril, 2 (librería).
 Melilla: Sres. Boix Hermanos, avenida de la República, 23 (librería).
 Murcia: D. José María Rodríguez, "La Verdad".
 Orense: Sra. Vda. de Lisardo Castro, Lamas Carvajal, 46.
 Oviedo: D. Angel Cabal García, Rosal, 4.
 Palencia: D. Alberto Aguado, quiosco núm. 1.
 Idem: D. Santiago Morondo, Mayor Pral, 166.
 Palma de Mallorca (Baleares): D. Antonio Cabreres.
 Idem: Doña Margarita Cifre, paseo del Borne (quiosco).
 Las Palmas (Canarias): D. Agustín Quevedo, plaza de la Democracia (librería).
 Pamplona (Navarra): D. Antonio Leoz Goñi, Mayor, 32.
 Pontevedra: D. Manuel Fariñas.
 Reus (Tarragona): D. Salvador de Diego Urgelles, suscripciones.
 Ronda (Málaga): D. José Esteve Echegoyen, Espinel, 7 (librería).
 Salamanca: Doña Guadalupe de la Rúa, viuda de Conejo.
 San Fernando (Cádiz): D. Francisco de P. García Bozano, Ramón Auñón, 7.
 San Sebastián: Sra. Vda. de Ramón Rivero, Moraza, 17 (librería).
 Idem: Sras. Hijos de Aramburu, Alameda, 21 (librería).
 Santander: Sres. Santamaría y Camús, Méndez Núñez, 16.
 Santiago (Coruña): Doña Socorro Gueimundi, Toral, 7 (librería).
 Segovia: D. Miguel Fernández, quiosco.
 Sevilla: D. Gabriel Derri, Jimios, 18.
 Soria: Doña Elisa Peña, Teatro, 4.
 Idem: Sres. Hijos de E. Millán.
 Tánger (Marruecos): D. Alberto España, Papele-
 ría Hispano Africana.
 Tarragona: D. José Aymot.
 Idem: D. José Floresvi, Méndez Núñez, 1.
 Teruel: D. Emilio Bonilla, San Juan, 1.
 Tetuán (Marruecos): D. Ignacio Alcaraz, República, 1 y 17 (librería).
 Toledo: D. Julián Pareja, Zocodover, 18.
 Tortosa (Tarragona): D. Miguel Sapeira, Obispo Aznar, 6 (librería).
 Ubeda (Jaén): D. Pedro Millán Latorre, quiosco.
 Valencia: D. Ginés Molina Gómez, Ballesteros, 4, bajo.
 Valladolid: D. Francisco Valero, Plaza Mayor, quiosco.
 Idem: Doña Juana Torres de la Cal, Plaza Mayor, 11.
 Vigo (Pontevedra): D. Alfonso Pérez Ortega, García Hernández, 26 (quiosco Odeón).
 Idem: D. José Fernández Costas, quiosco Nuevo Café.
 Vitoria (Alava): Sras. Hijos de P. Alonso, plaza de la República, 5 (quiosco El Globo).
 Zamora: D. Alfonso Ramírez, plaza de Sagasta (quiosco).
 Idem: D. Juan Fernández Lozano, San Torcuato, 1.
 Zaragoza: "La Protectora", Sociedad de Vendedores de Prensa, San Miguel, 16, bajo.

onda ultracorta, a pesar del inconveniente que éstas presentan en la sintonización. Los ingleses cuentan ya con una estación para carros de combate con gamas de onda de 7 a 8 metros y cuyos alcances son de 9 kilómetros en radiotelefonía y 11 en radiotelegrafía estando parados, siendo de 2 y 4 kilómetros respectivamente cuando los carros se hallan en movimiento.

La técnica radioeléctrica se encuentra en plena

revolución; las mejoras se suceden sin interrupción, y así es de suponer que lo que hoy se cree como un imposible sea de fácil realización en un mañana quizás no muy lejano.

La radio nos guarda todavía muchas sorpresas; esperémoslas, pues que seguramente no tardarán en llegar.

J. CASTRO



LA GUERRA MODERNA

Contra los gases neutralizantes

Es interesante el conocimiento de los medios de neutralizar los gases, para poderse proceder a la desinfección de los lugares en que hayan hecho aparición.

Los combatientes que por resultas de un avance se apoderen de locales o abrigos que antes fueron del enemigo, no deberán ocuparlos sin antes ser éstos desinfectados, ya que pueden estar contaminados. La facilidad con que algunos gases (sobre todo la iperita) contaminan el material y utensilios, hace que deba tenerse con ellos la misma precaución. Los viveres cogidos, sin son en pequeña cantidad, deberán ser destruidos (vale más prevenir que curar); si la cantidad lo merece, deberán ser examinados por técnicos (médicos, oficiales especialistas, etc.), que dictaminarán si están en condiciones o no de ser utilizados.

En las poblaciones que hayan sufrido un bombardeo deberán ser desinfectados todos los edificios y locales en que hayan entrado gases y aquellos en que se sospeche que han podido entrar.

Desde luego, y como primera precaución, se procurará la completa ventilación del local o refugio.

Los dos neutralizantes de más general aplicación son el cloruro de calcio y el hiposulfito de sodio, ambos de uso corriente en la vida normal.

El cloruro de calcio, conocido vulgarmente con el nombre de polvos de gas, y por el de cloruro simplemente, es muy utilizado como desodorante. El hiposulfito sódico se emplea como fijador en la fotografía, por la propiedad que tiene de disolver las sales haloideas de plata, no impresionadas por la luz. El hiposulfito sódico tiene acción sobre numerosos gases, entre otros en el cloro, fosgeno, difosgeno, bromo y ácido cianhídrico. Se emplea pulverizándolo. Cuando los alemanes emplearon por primera vez los gases, las tropas encargadas de lanzarlos, como todavía no se conocían las caretas, se protegían con bolsas de estopa o hilo impregnadas en soluciones de hiposulfito de sodio.

La iperita y lewisita, por su persistencia e intensidad, requieren mayores cuidados. Precisan el empleo abundante de cloruro de calcio en polvo, que se echará sobre el terreno y sobre donde hayan podido caer estos vesicantes. Se friccionarán con cloruro los objetos contaminados, pero si no son de gran utilidad, lo mejor es enterrarlos, echando algo de cloruro en el hoyo; hay que tener en cuenta que el fuego no tiene acción sobre la iperita.

Las ropas contaminadas serán pulverizadas con cloruro de calcio y luego lavadas con agua jabonosa hirviendo.

Al rellenar los embudos producidos por los proyectiles conviene pulverizarlos con algo de cloruro.

Los gases irritantes del grupo de las arsinas son más difíciles de neutralizar. La etildicloroarsina se neutraliza regando abundantemente el terreno contaminado con cloruro de calcio. Sobre los demás ofrecen alguna acción el bicarbonato sódico y el hipoclorito cálcico.

El óxido de carbono y algunos otros gases desaparecen aireando convenientemente el local; el procedimiento a seguir es procurar crear una corriente de aire que atraviese el local infectado.

Como los gases se suelen emplear mezclados unos con otros, ya que así sus efectos son mucho más graves, no puede precisarse el neutralizante adecuado en cada agresión, recurriéndose a la mezcla de neutralizantes.

El comandante médico P. Feito, destacada autoridad en estas cuestiones, recomienda la siguiente mezcla, de aplicación en locales cerrados: En un litro de agua se mezclan 80 gramos de carbonato de sosa, 50 ídem de hiposulfito de sosa

cristalizado y 150 ídem de sal marina (caso de enfriamiento se puede agregar algo de agua caliente para facilidad de empleo del soluto). Repartir la mezcla homogénea por medio de pulverizadores portátiles.

Durante el ataque pueden hacerse algunas pulverizaciones con dicha mezcla, dentro de los refugios y, sobre todo, en sus entradas, por si llega a penetrar algo de gas.

La duración del poder agresivo de los gases varía, dependiendo en gran parte de la configuración del terreno y del estado del tiempo.

En terreno accidentado, con arbolado o cubierto de maleza, los gases se fijan mejor que en los llanos y despejados, siendo, por tanto, más larga su permanencia. En los terrenos muy elevados pierden potencia los gases.

El viento, en general, favorece la defensa, disminuyendo la eficacia de la agresión; si es fuerte, arrastra los gases. Sin embargo, en ocasiones puede perjudicar; esto sucederá cuando lleva consigo gases recogidos en otras zonas. La temperatura influye, favoreciendo o retardando la evaporación de las sustancias químicas líquidas. Las temperaturas altas contribuyen a la más rápida formación de las nubes tóxicas, cuando el agresivo es líquido; en los fugaces hace aumentar la fugacidad. Si la temperatura alta va acompañada de viento, favorece la evaporación y desaparición de los agresivos persistentes. La temperatura elevada acentúa los efectos agresivos de los persistentes, haciéndolos más peligrosos, pero acorta su duración, volviéndose antes a la normalidad. Con el calor se aumentarán las precauciones defensivas.

El frío retarda la evaporación de los persistentes.

Un cierto grado de humedad, una niebla o una lluvia menuda hacen que el gas se mantenga a ras del suelo, facilitando su empleo y dificultando la defensa. La lluvia fuerte lava enérgicamente la atmósfera y el terreno, neutralizando rápidamente el efecto de los gases, aun de los persistentes.

BOPEANCO

No en disculpa nuestra

Aun repitiéndolo una vez más, encontramos conveniente decirlo: Este primer número de ARMAS, por muchas circunstancias y causas, no puede considerarse más que como una sencilla exposición de lo que ha de ser nuestra revista y del espíritu fuerte y del propósito decidido que la anima.

Posiblemente sale a la luz pública con alguna premura, y aquí de lo deslavazada que parece. Porque todavía, en su interna organización, falta mucho por hacer, aunque esperemos que se realizará rápidamente, como lo han de ver sus lectores cuando quede acabado su cuadro de colaboradores y establecidas las delegaciones regionales, que en toda la nación han de representarnos, regir y administrar ARMAS, con el entusiasmo de que tenemos ya inequívocas pruebas.

Y no en disculpa nuestra escribimos estas líneas, sino en anuncio y propaganda de la obra y labor que ha de realizar ARMAS con el apoyo y la colaboración de todos y en consecución del solo ideal elevado y patriótico, que la da vida.

Todo requiere su tiempo y todo requiere también su comienzo.

Por eso, comprendiendo y conociendo bien en qué condiciones empezamos a escribir estas páginas, comprendemos también con qué seguridad hemos de realizar nuestros fines en el transcurso de los días, sin que nada ni nadie ponga desaliento en nuestra empresa.

GRAFICAS UGUINA.—MELENDEZ VALDES, 7.—MADRID

NUESTRAS OFICINAS DE LA AVENIDA DE EDUARDO DATO, NUM. 9, ESTAN ABIERTAS DESDE LAS CUATRO DE LA TARDE A LAS OCHO.

DRAEGERWERK

HEINR. & BERNH. DRAEGER
LUEBECK

Agencia general para España y Portugal: ENRIQUE C. FRICKE

===== Teléfono 1100 CARTAGENA Apartado 9 =====

Delegado en Madrid: FELIX HERRERO

===== Teléfono 23097 Ruiz, núm. 9 =====

Aparatos de salvamento y protección contra GUERRA QUIMICA

Aparatos-filtros contra gases y nieblas de GUERRA QUIMICA - Semicaretas protectoras - Aparatos aislantes portátiles - Respiradores de aire fresco y de aire y oxígeno a presión, de gran alcance - Respiradores de oxígeno de gran altura, para Aviación - Bombas de transvase de oxígeno - Trajes protectores contra ácidos y venenos vesicantes - Instalaciones purificadoras y regeneradoras de aire en refugios contra ataques aéreos, compartimientos cerrados, aviones de altura y gondolas cerradas para la ascensión a la estratósfera - Aparato automático de reanimación de accidentados e intoxicados por cualquier gas y agua, PUIMOTOR, de fama mundial

Proveedor de los Cuerpos de Bomberos de las capitales de España, del Ejército, de la Aviación y de la Marina Española, de la Industria minera, metalúrgica, siderúrgica, química, frigorífica, textil y otras industrias nacionales

